

# CRISTIANIDAD

AL REINO DE CRISTO  
POR LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

## «LA SANTA MÁS GRANDE DE LOS TIEMPOS MODERNOS» (SAN PÍO X)

Santa Teresita, madre espiritual de los sacerdotes

«Quiero hacer amar el Amor»

Marcelo Van, el niño que hablaba con santa Teresita

Los Papas y santa Teresa de Lisieux

Celia Guérin, santa madre de familia

La declaración de fe «¡No se turbe vuestro corazón!»



«Es el Evangelio mismo, el corazón del Evangelio, lo que ha vuelto a hallar, mas con qué atractivo, con qué frescor. “Si no os volvéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos”. No os apoyéis, pues, en la fuerza, el dinero, la inteligencia y todos los demás recursos humanos.

»Buscad lo único necesario. Aceptad el yugo del Señor, suave y ligero, reconoced su soberano dominio sobre vuestras personas, vuestras familias, vuestras sociedades, vuestras naciones.»





## ARTÍCULOS

- 04 Santa Teresita de Lisieux, madre espiritual de sacerdotes.  
*Isabel Jordan*
- 09 «Quiero hacer amar al Amor».  
*Ignacio Casanovas, S.I.*
- 11 Marcelo Van, el «hermanito» de santa Teresita  
*Patricia Messa*
- 16 Santa Teresita: el designio misericordioso de Dios sobre nuestro tiempo.  
*Beato Eugenio María del Niño Jesús*
- 17 Los papas y santa Teresa de Lisieux.  
*Guillermo Pons Pons*
- 20 La rosa deshojada.  
*M<sup>a</sup>Asunción López Suñé*
- 22 «El carisma doctoral de santa Teresita del Niño Jesús y la vocación apostólica de Schola Cordis Iesu».  
*Francisco Canals*

23 Celia Guérin, santa madre de familia.  
*Guadalupe Alsina*

28 La declaración de fe  
«¡No se turbe vuestro corazón!».  
*Cardenal Müller*

## SECCIONES

31 **Reseñas bibliográficas**  
¡A la horca! de Robert Hugh Benson.  
*Francesc M<sup>a</sup> Manresa i Lamarca*

32 **Centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús**  
El padre Mateo Crawley, SS.CC, promotor del Cerro de los Ángeles (II).  
*José Javier Echave*

36 **Hemos leído**  
*Aldobrando Vals*

38 **Iglesia perseguida**  
Los auténticos coptos, verdaderos egipcios testigos del Amor.  
*Leyre Menéndez*

42 **Pequeñas lecciones de historia**  
La «Guerra Gran» (1793-1795): Cataluña contra la Revolución francesa.  
*Gerardo Manresa*

43 **Actualidad religiosa**  
*Javier González*

45 **Actualidad política**  
*Jorge Soley*

## CONTRAPORTADA

48 «Consagración de los jóvenes al Inmaculado Corazón de María».  
*Francisco*

Edita  
Fundación Ramón Orlandis i Despuig  
Director: Antoni Prevosti Monclús  
Redacción y administración  
Duran i Bas, 9, 2<sup>a</sup>  
08002 Barcelona

Redacción: 93 317 47 33  
e-mail: ramonorlandis@gmail.com  
Administración: revista.cristiandad@gmail.com  
<http://www.orlandis.org>

Imprime: Anebri Artes Gráficas, C.I.F. A-80083017

## La infancia espiritual, providencial para nuestro tiempo



EN el pasado mes de enero presentamos el tema al que dedicamos el número con una pregunta. «¿Está el mundo el mundo actual en crisis?». La respuesta que intentamos dar a través de los distintos artículos era evidentemente afirmativa. No creemos que alguien se plantee seriamente esta cuestión y pueda responder de otro modo. Pero el tema más importante no es tanto la respuesta como el plantearnos las causas de esta crisis y señalar el camino para superarla. En el actual número desde una perspectiva distinta volvemos sobre el tema con el propósito de reflexionar sobre esta última cuestión.

La modernidad desde el siglo XVIII alardea de haber alcanzado una época de madurez humana, de autosuficiencia, de racionalidad e incluso de moralidad, habiendo superado aquellos albores de una humanidad infantil en los que tenía necesidad de creencias y supersticiones religiosas que dieran respuesta y seguridad ante la ignorancia y precariedad en la que estaba envuelta la vida de los hombres. Sin embargo desde finales del siglo XX, en la nueva época de la postmodernidad aflora la conciencia de pesimismo, frustración en una vida humana carente de sentido. Todo ello fruto justamente de la frustración y desengaño por el incumplimiento de las promesas asociadas a aquella pretendida madurez.

Con esta situación de profunda crisis, puede parecer ingenuo y desproporcionado referirnos a la vida y doctrina de una religiosa de clausura que murió en plena juventud, a los 24 años, y que había ingresado a los 15 en un convento de carmelitas, como un medio seguro y sencillo para permanecer fieles a la fe de la Iglesia y vivir de acuerdo con ella. Juan Pablo II al declarar a santa Teresa del Niño Jesús doctora y por tanto reconocer que su doctrina ha enseñado a toda la Iglesia el camino que lleva la santidad, señaló «que con la sencillez de su caminito desarma a una cultura penetrada de racionalismo y materialismo práctico. En una época como la nuestra, marcada con gran frecuencia por la cultura de lo efímero y del hedonismo, la nueva doctora se presenta dotada de singular eficacia para iluminar el corazón de quienes tienen ansia de verdad y de amor».

*El hombre de hoy si escuchara las palabras de la santa de Lisieux podría salir de su oscura soledad y pesimismo que le permitirá poder enfrentarse a la crisis actual.*

Ella, que sufrió su noche oscura y tuvo la experiencia espiritual de sentarse en la mesa de los incrédulos de nuestro tiempo, nos recuerda las palabras de Jesús en el evangelio «sino os hicierais como niños no entraréis en el Reino de los Cielos». El camino de la infancia espiritual es el camino de la confianza, es el camino de sentirse queridos por Dios con un amor misericordioso de un modo único y definitivo. El hombre de hoy si escuchara las palabras de la santa de Lisieux podría salir de su oscura soledad y pesimismo, lo cual le permitirá poder enfrentarse a la crisis actual.

Como saben nuestros lectores la devoción a santa Teresita es algo intrínseco a la revista. El padre Orlandis, fundador de Schola Cordis Iesu, en su escrito carismático y fundacional «*Pensamientos y Ocurrencias*» afirmaba: son incontables las almas, antes decaídas y acobardadas, que atraídas y alentadas por el atractivo celestial de la Santa y lo consolador de su doctrina, han cobrado alientos increíbles para subir por el ascensor de la humilde y suave confianza hasta la más elevada cumbre del amor de sacrificio; desde el humilde y sencillo sentimiento de su nada y de su impotencia, por el camino de la infancia espiritual, sembrado de rosas con espinas, hasta la entrega eficaz, perfecta y absoluta de sí al Amor misericordioso de Dios.

# Santa Teresita de Lisieux, madre espiritual de sacerdotes

ISABEL JORDAN

«Siento que Jesús nos pide (...) que apaguemos su sed dándole almas, sobre todo almas de sacerdotes». Santa TERESITA DE LISIEUX, «Carta a Celina. 15 de octubre de 1889

## La oración por los sacerdotes en la tradición de la Iglesia

**A**L entrar en el Carmelo, Teresita de Lisieux declara el fin de su vocación: «He venido para salvar almas, y, sobre todo, para orar por los sacerdotes».<sup>1</sup> Considerando el estado actual de la Iglesia, particularmente en Chile, contexto en el cual escribo, ojalá este deseo de interceder por nuestros ministros vuelva a resonar con fuerza en los corazones cristianos. Esta intercesión es lo que denominaremos como «maternidad espiritual» y la analizaremos específicamente en la obra de Teresita.

Al respecto, conviene recordar que dicho carisma tiene precedentes en otras doctoras de la Iglesia: santa Catalina de Siena (s. XIV) y santa Teresa de Ávila (s. XVI). Ambas vivieron en épocas particularmente críticas de la Iglesia, como lo fue el cisma de Avi-

*Al entrar al Carmelo, Teresita de Lisieux declara el fin de su vocación: «He venido al Carmelo para salvar almas, y, sobre todo, para orar por los sacerdotes».*

ñón o la Reforma protestante, y trabajaron incansablemente por su renovación. El resurgimiento de la conciencia de custodiar el sacerdocio en tiempos así manifiesta lo vital que resulta este don para el Pueblo de Dios.

Esta conciencia aparece claramente expuesta en *El diálogo*, obra de la Doctora italiana, en la cual Jesús le habla extensamente de la dignidad y del

1. TERESITA DE LISIEUX, Ms. A VII 69v<sup>o</sup> en *Teresa de Lisieux. Obras completas*. Trad. Manuel Ordóñez Villarroel, Monte Carmelo, Burgos, 2015.

pecado de sus sacerdotes. El objetivo de estas revelaciones es, en palabras del mismo Señor:

«Que tengas más materia para tu llanto y amargura (...) al verles en estado de condenación (...) y ante mi presencia pongas a estos ministros de la santa Iglesia y a todo el mundo, pidiéndome misericordia para ellos. Cuanto más dolorosos y amorosos deseos me ofrezcas por ellos, tanto más me mostrarás el amor que me tienes (...) Entonces yo me dejaré obligar por el deseo, las lágrimas y las oraciones de mis servidores, y haré misericordia a mi esposa, reformándola con buenos y santos pastores».<sup>2</sup>

Como se puede apreciar, el modo de expresarse es el propio del Sagrado Corazón: comunica el dolor por el pecado de sus ungidos; pide oraciones y sacrificios en reparación por sus ofensas; y, finalmente, promete conmoverse y otorgar misericordia a quienes se la reclamen, otorgándole a su Iglesia sacerdotes santos. Así, el Señor nos revela una manera especial de consolarlo.

Posteriormente, santa Teresa de Ávila transformará la oración por los sacerdotes en uno de los fines principales de su orden, el Carmelo descalzo, fundado durante la Contrarreforma. Por esta razón, en sus escritos abundan los pasajes sobre los confesores. Para ella, resulta fundamental rezar por ellos porque, si la vida cristiana es una batalla, su función corresponde a la de comandantes del ejército<sup>3</sup>. Por esta razón, «lo que hemos de pedir a Dios es que (...) vayan

2. Santa CATALINA DE SIENA, *El diálogo en Obras de santa Catalina de Siena*. Trad. José Salvador y Conde, BAC, Madrid, 1996. C. 129.

3. Cf. Santa TERESA DE ÁVILA. *Camino de perfección en Santa Teresa. Obras completas*. Monte Carmelo, Burgos, 2011. *Camino de perfección* 3, 2.



## Santa Teresita de Lisieux, apóstol de apóstoles

LA maternidad espiritual de Teresita de Lisieux debe ser comprendida, en primer lugar, a la luz de su virginidad. Esta vocación tiene un sentido sponsal, según el cual el alma se entrega tan íntimamente al Esposo divino, que es capaz de engendrar hijos para la vida eterna. Así lo entiende la santa cuando señala: «Ser tu *esposa*, Jesús (...) ser por mi unión contigo *madre de almas*, debería bastarme»<sup>8</sup>. Ambas vocaciones, virginidad y maternidad tienen, como paradigma, a la Virgen María, quien, por obra del Espíritu Santo, se convirtió en Madre del Salvador y de la Iglesia.<sup>9</sup> En María, resplandece más que en nadie la fecundidad de la virginidad.

Por esta razón, la santa de Lisieux valora especialmente la virginidad como principio de vocaciones sacerdotales, pues dice a su hermana Celina: «Hagamos de nuestro corazón un pequeño jardín de delicias donde Jesús pueda venir a descansar... No plantemos más que azucenas en nuestro jardín (...) Y no admitamos en él otras flores, pues éstas pueden ser cultivadas por otros, mientras que los lirios sólo

muy delante en su perfección y llamamiento»<sup>4</sup> pues «¡buenos quedarían los soldados sin capitanes!»<sup>5</sup> En términos prácticos, es evidente que si no hay buenos pastores, se descarriarán las ovejas, por lo que Teresa apunta, de algún modo, a renovar la Iglesia desde su raíz más profunda.

Este carisma será conservado durante siglos por las carmelitas. Esta misión, llevada a cabo desde la clausura, sólo es comprensible desde el apostolado de la oración. Por ejemplo, santa Teresa de los Andes (siglo xx) lo sintetiza del siguiente modo:

El fin que se propone [la carmelita] es muy grande: rogar y santificarse por los pecadores y sacerdotes. Santificarse a sí misma para que la savia divina se comunique, por la unión que existe entre los fieles, a todos los miembros de la Iglesia. Ella se inmola sobre la cruz y su sangre cae sobre los pecadores, pidiendo misericordia y arrepentimiento. Cae sobre los sacerdotes santificándolos, ya que en la cruz está con Jesucristo íntimamente unida. Su sangre está, pues, mezclada con la divina.<sup>6</sup>

En términos sencillos, la carmelita intenta estar lo más unida posible al Señor en la cruz, de manera que sus actos adquieran un valor divino que santifique a toda la Iglesia, especialmente a los sacerdotes. Precisamente, este espíritu es el que animó a la santa de Lisieux, quien experimentaba un profundo dolor por la sangre derramada del Salvador que era despreciada por las almas.<sup>7</sup>

*La maternidad espiritual de Teresita de Lisieux debe ser comprendida, en primer lugar, a la luz de su virginidad.*

las vírgenes pueden ofrecérselos a Jesús».<sup>10</sup> Los lirios suelen simbolizar la pureza,<sup>11</sup> y en el caso de Teresita, representan a las almas consagradas, específicamente, a los sacerdotes que desea darle al Señor; mientras la virginidad consagrada parece ser la «tierra» más perfecta para este fin.

8. TERESITA DE LISIEUX, Ms. B IX 2r°.

9. Cf. San JUAN PABLO II, encíclica *Mulieris dignitatem*, 22.

10. TERESITA DE LISIEUX, «Carta a Celina. 14 de octubre de 1890».

11. El lirio o azucena «es sinónimo de blancura y, en consecuencia, de pureza, inocencia y virginidad (...) En la tradición bíblica, la azucena es símbolo de elección; la elección del ser amado: 'Yo soy el narciso del Sarón, / el lirio de los valles. / Como el lirio entre espinos / así es mi amada entre las doncellas (Cant. 2, 1-2). Tal fue el privilegio de Israel entre las naciones, de la virgen María entre las mujeres de Israel» (Jean CHEVALIER. *Diccionario de símbolos*. Trad. Manuel Silvar y Arturo Rodríguez. Herder, Barcelona, 1986. Entrada: «Lirio»). Habiendo visto la procedencia del símbolo, es evidente por qué Teresita lo asocia a sí misma y a los sacerdotes en varias ocasiones, pues son almas especialmente amadas por Dios.

4. *Camino de perfección* 3, 2.

5. *Camino de perfección* 3, 4.

6. Santa TERESA DE LOS ANDES, «Carta n° 58. Al padre José Blanche. 3 de febrero de 1919» en *Teresa de los Andes, Juanita Fernández Solar. Diario y cartas*. Santiago de Chile: sin editorial, 1987.

7. Cf. TERESITA DE LISIEUX, Ms. A V 45v°.

Ahora bien, este deseo se le presentó por primera vez a la carmelita francesa tras su peregrinación a Italia, durante la cual conoció a varios sacerdotes. Esta experiencia le permitió concluir lo siguiente:

Pude ver que si su sublime dignidad los eleva por encima de los ángeles, no por eso dejan de ser hombres débiles y frágiles... Si los *sacerdotes santos*, a los que Jesús llama en el Evangelio 'sal de la tierra', muestran en su conducta que tienen una enorme necesidad de que se rece por ellos, ¿qué habrá que decir de los que son tibios? ¿No ha dicho también Jesús: «si la sal se vuelve sosa, con qué la salarán?»<sup>12</sup>.

Así, Teresita constata la tensión inherente a toda vocación sacerdotal: excelsa, en cuanto don de Dios; frágil, en cuanto poseída por hombres. Siendo la sal de las almas, nota cuán fundamental es cuidarlas, razón por la cual anhela rezar no sólo por los sacerdotes pecadores (aunque por ellos especialmente), también por los ordinarios, pues lo necesitan enormemente. Esto conducirá a la patrona de las misiones a las carmelitas, encargadas de sostener con su oración a los evangelizadores, actuando de este modo como «apóstoles de apóstoles».<sup>13</sup>

Este amor maternal aumentará durante su vida

12. TERESITA DE LISIEUX, Ms. A VI 54vº.

13. TERESITA DE LISIEUX, Ms. A VI 54vº.

religiosa. Respecto a la dignidad sacerdotal, manifestará su admiración en múltiples ocasiones, sobre todo, cuando se identifica con dicha vocación: «Siento en mí la vocación de sacerdote. ¡Con qué amor, Jesús, te llevaría en mis manos cuando, al conjuro de mi voz, bajaras del Cielo...! ¡Con qué amor te entregaría a las almas...!».<sup>14</sup> El recogimiento de Teresita ante el don asombroso de la consagración eucarística es manifiesto y esto sólo es un ejemplo de lo que experimenta ante otras mercedes del sacerdocio ministerial.

Íntimamente ligada a esta devoción se encuentra la relación maternal que mantuvo con dos sacerdotes misioneros que le fueron especialmente encomendados: el Padre Roulland y el abate Bellière. Respecto de sí misma, revela que, «al no poder ser ella sacerdote, quería que, en su lugar, un sacerdote recibiese las gracias del Señor, que tuviese las mismas aspiraciones y los mismos deseos que ella».<sup>15</sup> Impresiona, ciertamente, la confianza de la santa en la comunidad del bien espiritual, pues espera que sus hijos participen de todo lo que ella ha recibido.

Ahora bien, en un estilo muy propio de la infancia espiritual, Teresita no ofrece por los sacerdotes

14. TERESITA DE LISIEUX, Ms. B IX 2rº.

15. TERESITA DE LISIEUX, «Carta al padre Roulland. 1 de noviembre de 1896».

## La puerta accesible a todos es la de la humildad

Teresa del Niño Jesús aparece con las manos vacías: fortuna, honor, influencia, eficacia temporal, nada le atrae, nada la retiene, sino sólo Dios y su Reino. Pero en desquite, el Señor la introduce en su casa, le confía sus secretos; Él le ha revelado todas estas cosas que encubre a los sabios y poderosos. Y ahora, después de haber vivido silenciosa y oculta, he aquí que habla, he aquí que se dirige a toda la humanidad, a los ricos y a los pobres, a los grandes y a los humildes, y les dice con Cristo: «Entrad por la puerta estrecha...»

La puerta, estrecha en verdad, pero accesible a todos, es la de la humildad.

Teresa del Niño Jesús, que por ella entró en el Paraíso, se mantiene en el umbral, los brazos cargados de rosas, y muestra su «caminito de infancia».

Radiomensaje de Pío XII, julio de 1954



*Padre Adolphe Roulland (1870–1934)  
secerdote en las misiones extranjer*



*Abbé Bellière (1874-1907),  
misionero en África*

más que sus pobres obras unidas a los méritos infinitos de su Esposo divino. Esta idea la repite en más de una ocasión. Por ejemplo, cuando se identifica con el Moisés orante en la montaña, que permite a Josué ganar la batalla, sencillamente, porque alguien sostiene sus brazos; en el caso de ella, el mismo Jesús<sup>16</sup>. O cuando se concibe a sí misma como un cero que sólo adquiere valor al lado de la unidad, Cristo.<sup>17</sup> Así vemos cómo las palabras de Jesús a santa Margarita M<sup>a</sup> de Alacoque encuentran eco en su alma: «Como yo le presentase al Señor mi pobreza y la desigualdad que había entre un sacerdote de tan gran virtud y una pobre pecadora como yo, me dijo: Las riquezas infinitas de mi Corazón lo suplirán y lo igualarán todo».<sup>18</sup>

En cuanto a los deseos de Teresita para el sacerdocio, se podría afirmar que lo abarcaban en todas sus dimensiones. En primer lugar, quiso sembrar nuevas vocaciones. Leyendo el Evangelio sobre el Dueño de la mies, escucha en su interior que Jesús le dice, sobre la falta de sacerdotes: «Pedidme trabajadores y yo los enviaré, ¡no espero más que una oración, un suspiro de vuestro corazón...!».<sup>19</sup> Ojalá tuviéramos la misma esperanza en las promesas del Salvador, quien según Teresita se conmueve ante la más leve petición.

16. Cf. TERESITA DE LISIEUX, «Carta al padre Roulland. 1 de noviembre de 1896».

17. Cf. TERESITA DE LISIEUX, «Carta al padre Roulland. 9 de mayo de 1897».

18. TERESITA DE LISIEUX, «Carta al abate Bellière. 25 de abril de 1897».

19. TERESITA DE LISIEUX, «Carta a Celina. 15 de agosto de 1892».

En segundo lugar, la santa francesa se preocupó por la formación espiritual de los seminaristas, por ejemplo, en lo que se refiere al abate Bellière. En su oración, le pide a la Santísima Virgen: «Te confío el alma de este futuro sacerdote (...) Enséñale ya desde ahora con cuánto amor tocabas tú al divino Niño Jesús y lo envolvías en pañales, para que él pueda un día subir al altar santo y llevar en sus manos al Rey de los Cielos».<sup>20</sup> Evidentemente, María, como Madre del Sumo y Eterno Sacerdote es la mejor formadora que un seminarista puede tener.

En tercer lugar, se encargó de sostener a las vocaciones ya existentes de múltiples maneras. Una de ellas fue la purificación de los ministros, inspiración que transmitió a su hermana Celina, como podemos apreciar en varios fragmentos de cartas: «Esas almas debieran ser más transparentes que el cristal... Pero ¡ay!, cuántos malos sacerdotes, cuántos sacerdotes que no son lo bastante santos!».<sup>21</sup> «¡Oremos por los sacerdotes! Cada nuevo día nos muestra cuán raros son los amigos de Jesús... Me parece que lo que más debe dolerle es eso: la ingratitud. Sobre todo el ver que las almas que se han consagrado a él dan a otros el corazón que le pertenece a Él de una manera tan absoluta».<sup>22</sup> Claramente, Teresa jamás pierde de vista la condición humana y pecadora del sacerdote que había vislumbrado en Italia. En este caso, cabe

20. TERESITA DE LISIEUX, «Oración n° 8. Para el abate Bellière».

21. TERESITA DE LISIEUX, «Carta a Celina. 14 de julio de 1889».

22. TERESITA DE LISIEUX, «Carta a Celina. 14 de octubre de 1890».

destacar la percepción de sus infidelidades como una ofensa particularmente dolorosa al Esposo de los sacerdotes, más importante que el escándalo público.

Los sacerdotes comunes y corrientes, es decir, no sólo los grandes pecadores, también atraen la atención de la santa de lo ordinario. Con un celo verdaderamente universal, declara: «Nunca me olvidaré de rezar por todos, sin dejar de lado a los simples sacerdotes, cuya misión es a veces tan difícil de cumplir como la de los apóstoles que predicán a los infieles». <sup>23</sup> En este sentido, podemos pensar en tantos párrocos, que afrontan la pobreza, la soledad, la dureza de sus fieles, las tentaciones y cuántas otras cosas que ni imaginamos por amor a Cristo y a las almas.

Sin embargo, Teresita tuvo una verdadera predilección por los misioneros <sup>24</sup> debido a la condición de sus hijos adoptivos. A través de ellos, la carmelita ve el cumplimiento de la fecundidad espiritual, porque ellos son, a su vez, padres de millares de almas. Por esta razón, hace suya la oración sacerdotal de Cristo: «“Te ruego también por los que creerán

*Teresita tuvo una verdadera predilección por los misioneros. A través de ellos, la carmelita ve el cumplimiento de la fecundidad espiritual, porque ellos son, a su vez, padres de millares de almas*

en ti gracias a su palabra”. En efecto, ¿cómo podría yo dejar de rezar por las almas que ellos salvarán en sus misiones lejanas mediante el sufrimiento y la predicación?». <sup>25</sup> De este modo, la santa extiende su apostolado a todas las almas encargadas por Dios a los sacerdotes.

Finalmente, se puede mencionar la fe firme de Teresita en la comunión de los santos. Ella misma

23. TERESITA DE LISIEUX, Ms. C XI 33v°.

24. El concepto de misionero puede entenderse en muchos sentidos. Cuando Teresita dice: «¿Cómo dudar de que Dios pueda abrir las puertas de su Reino a esos hijos suyos que lo han amado hasta sacrificarlo todo por él (...) que han dejado su familia y su patria para darle a conocer y hacerlo amar...?» (Carta al padre Roulland. 9 de mayo de 1897), personalmente, pienso en los sacerdotes de la *Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón* que han dejado España para venir a Chile, y en tantos otros que realizan, en el mundo moderno, una labor semejante.

25. TERESITA DE LISIEUX, Ms. C XI 35 r°

nos dice: «Tengo la confianza de que no voy a estar inactiva en el Cielo. Mi deseo es seguir trabajando por la Iglesia y por las almas». <sup>26</sup> Esta intercesión permanente incluye especialmente a los ministros del Señor y supone un gran consuelo para nuestros tiempos.

### **Todo el Pueblo de Dios debe custodiar las vocaciones sacerdotales**

EN la actualidad, los papas han dedicado especial atención al sacerdocio, retomando de algún modo las inspiraciones de las grandes doctoras de la Iglesia. Entre otras cosas, se podría decir que la maternidad espiritual de los sacerdotes se ha extendido a los laicos, aunque ciertamente, la encomienda no es tan directa como en el caso de las carmelitas. Por ejemplo, san Juan Pablo II señala: «Todo el Pueblo de Dios debe orar intensamente y trabajar por las vocaciones sacerdotales». <sup>27</sup> Por esta misma razón, Benedicto XVI convocó el 2009 un Año sacerdotal, al inicio del cual nos recordó, por los escándalos eclesiásticos, la misericordia de Dios por sus ovejas, que se manifiesta en la existencia de pastores fieles según su Corazón. <sup>28</sup> En el mismo contexto, el papa Francisco nos remite especialmente al aspecto comunitario de la salvación, lo que supone, en palabras

de san Pablo, que el sufrimiento de una parte de la Iglesia nos afecta a todos <sup>29</sup>. Sin embargo, así como hay solidaridad en el pecado, también la hay en la gracia y, en este sentido, acogiendo la inspiración de santa Teresita, podemos ofrecernos por la santificación de nuestros sacerdotes.

26. TERESITA DE LISIEUX, «Carta al padre Roulland. 14 de julio de 1897».

27. San JUAN PABLO II, encíclica *Pastores dabo vobis*, 82.

28. Cf. BENEDICTO XVI. «Carta del Sumo Pontífice Benedicto XVI para convocar un año sacerdotal con ocasión del 150 aniversario del *DIES NATALIS* del santo cura de Ars». 16 de junio de 2009. [http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2009/documents/hf\\_ben-xvi\\_let\\_20090616\\_anno-sacerdotale.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2009/documents/hf_ben-xvi_let_20090616_anno-sacerdotale.html)

29. Cf. FRANCISCO, «Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios». 20 de agosto de 2018. [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2018/documents/papa-francesco\\_20180820\\_lettera-popolo-didio.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2018/documents/papa-francesco_20180820_lettera-popolo-didio.html)



# «Quiero hacer amar al Amor»

Ignacio CASANOVAS, S.I., *El alma de santa Teresita del Niño Jesús*, Balmes, Barcelona (1941)

## Promesa de pasar el Cielo en la tierra

LA vida de santa Teresa del Niño Jesús no se acaba con la consumación del holocausto, sino que tanto para ella como para nosotros, entonces es cuando propiamente comienza. A ella, en el punto y hora de su muerte es cuando Dios se le da plenamente en la gloria, y por esto la santa Iglesia suele llamar el día de la muerte de los santos, día de su nacimiento para el Cielo.

A nosotros también la muerte de la santa nos descubre una vida hasta entonces escondida y oculta a las miradas del mundo; y que en adelante va a resplandecer como el sol en medio del firmamento.

Esto, con todo, no es exclusivo de nuestra santa, antes es condición ordinaria de las almas grandes, predestinadas por Dios para ser luz del mundo: En otro sentido sí podemos afirmar con toda propiedad, que la vida de santa Teresa comienza el día de su muerte.

Una de las pocas gracias extraordinarias que conocemos de su vida, puede que la más extraordinaria de todas, fue la previsión y predicción de su segunda vida —llamémosla así— que tendría en el mundo después de su muerte. «Seré amada de todos», dijo, refiriéndose a la propagación de su autobiografía. Y comparando la misión suya con la de santa Juana de Arco aseguró que los celos humanos nada podrían contra ella, y que Dios dispensaría grandes bienes por medio de su autobiografía. Con gran simplicidad glosaba las palabras de la Santísima Virgen en el «Magnificat» y decía:

«Soy demasiado pequeña para tener vanidad; soy también demasiado pequeña para componer hermosas frases que persuadan a los demás de que tengo mucha humildad; prefiero convenir sencillamente en que el To-

dopoderoso ha obrado en mí grandes cosas<sup>1</sup>, (IX, 158).

Y añadía: «La mayor de todas es la de haberme mostrado mi pequeñez, mi incapacidad para todo bien (IX, 158)».

La santa previó y pronosticó que le estaba reservada una grande misión en el mundo para después de su muerte. En el mes de marzo de 1896, año y medio antes de morir, hizo, según costumbre, la Novena en honor de san Francisco Javier, llamada «de la gracia», y en ella he pedido —dice ella misma— la gracia de poder hacer bien después de mi muerte; estoy segura de alcanzarla. Confío —continúa— no, permanecer inactiva en el Cielo; mi deseo es seguir trabajando para la Iglesia y para las almas; se lo he pedido a Dios, y estoy persuadida de que atenderá mi ruego (B., a. 1896).

El 17 de julio de 1897, dos meses y medio antes de morir, le decía a su hermana, la Madre Inés de Jesús:

«Presiento que mi misión va a empezar, la misión de hacer amar a Dios como yo le amo... de enseñar mi caminito a las almas. **Quiero pasar mi Cielo haciendo bien en la tierra.** Esto no es imposible, puesto que en el seno mismo de la visión beatífica los

ángeles velan por nosotros. ¡No, no podré tener ningún descanso hasta el fin del mundo! Mas cuando el ángel haya dicho que ya no habrá más tiempo<sup>2</sup>, entonces descansaré y podré gozar porque el número de los escogidos estará ya completo (XII, 248)».

El día siguiente, su otra hermana, Celina (sor Genoveva de la Santa Cruz), le hacía un rato la lectura espiritual sobre los bienes del Cielo. Le interrumpe de pronto la santa y le dice que no es eso



1. San Lucas I, 48
2. Apocalipsis, X, 12.

precisamente lo que a ella le atrae.

«-Entonces ¿que?

-¡Oh, es el amor! Amar, ser amada y volver a la tierra para hacer amar el Amor». (XII, 248)

Este ideal glosólo de mil formas variadas diciendo que haría caer una lluvia de rosas; que «en la gloria el Señor haría siempre la voluntad de ella, pues en la tierra nunca la había hecho»; que en el Cielo no se contentaría con oír las oraciones que le dirigiesen, sino que bajaría, que a todo el que la llamase contestaría.

«Otra esperanza –decía– es la que sola hace latir mi corazón: el amor que recibiré y que podré dar.

Pienso en todo el bien que querría hacer después de mi muerte: hacer bautizar a los niños, ayudar a los sacerdotes, a los misioneros, a toda la Iglesia »(XII, 248)

Escribiendo a sus hermanos misioneros les dice:

«En el Cielo desearé lo mismo que en la tierra: amar a Jesús y hacerle amar. Lo que me atrae hacia la patria celestial es el llamamiento del Señor, la esperanza de amarle, por fin, como tanto lo he deseado, y el pensamiento de que podré hacerle amar de una multitud de almas que le bendecirán eternamente.

Confieso que si en el cielo no pudiera trabajar ya por su gloria, preferiría el destierro de la patria».

### Cumplimiento de la promesa

**L**OS años trascurridos después de su muerte, son más que una confirmación cada vez más elocuente de la misión póstuma de santa Teresita. Su autobiografía se ha difundido por todo el mundo. «Nadie puede leerla –son palabras de Pío XI– sin aficionarse a ella y sin que repita muchas veces su lectura con deleite y provecho espiritual.»

La devoción y amor a la santa, que este libro ha despertado, no tiene en lo humano cosa que pueda compararsele, y en lo espiritual pocos ejemplos habrá que se le asemejen.

«La mística lluvia de rosas –son palabras del papa en la homilía de la canonización– que candorosamente prometió mientras vivía y que no ha cesado de caer y aun sigue cayendo sobre la tierra, está demostrado que, desde el momento mismo en que penetró en las celestes moradas, comenzó a cumplir y realizar su propósito ideal de trabajar por el amor de Jesús con purísimo deseo de complacerle, de consolar su sacratísimo Corazón y procurar la salvación de las almas, a fin de que éstas le amen eternamente.»

Se hizo necesario publicar unos anales copiosísimos en donde constan brevemente consignadas, describir las largamente imposible, las gracias y favores de todas clases que por doquiera del mundo concede a sus devotos en toda clase de necesidades.



*Santa Teresita en el lecho de muerte*

«Parece –dice el Papa– que le haya entregado el Señor las riquezas de su bondad y su poder.» «Como si fuese ella una palabra de Dios –ha dicho también el Papa– ha revelado al mundo un camino evangélico de santidad, y arrastra en pos de sí una legión verdadera de almas predestinadas. Los mismos incrédulos y apartados de Dios se conmueven ante su figura, y le rinden su tributo de admiración no ciertamente por las cualidades artísticas y literarias que posee, sino por su altísima perfección espiritual.»

En la bula de canonización, hablando a toda la Iglesia, da público testimonio Su Santidad el Papa de cómo la Santa sigue cumpliendo su promesa.

«La promesa –afirma– que hizo antes de morir de hacer caer sobre la tierra una lluvia de rosas, la cumplió a la letra tan pronto como entró en el Cielo, con milagros sin cuento y continúa aún cumpliéndola en nuestros días. Esta insigne sierva de Dios, que en vida se había conquistado la simpatía de cuantos la rodearon, ha visto crecer con una pujanza y fuerza prodigiosa.»

Al día siguiente de la canonización, 18 de mayo de 1925, dirigía a los peregrinos de Lisieux estas palabras: «Desde lo más escondido del claustro en que vivió sigue fascinando al mundo con la magia de su ejemplo.»



# Marcelo Van, el «hermanito» de santa Teresita

PATRICIA MESSA

## Marcelo Van, el joven a quien santa Teresita del Niño Jesús eligió como hermanito

**E**L pasado 2018 nos llegó a las librerías la magnífica autobiografía de Marcelo Van, un joven religioso vietnamita. Poco se sabía aquí de las proezas de este religioso redentorista en proceso de beatificación; sin embargo, su vida merece la pena ser conocida porque, al igual que su hermanita espiritual santa Teresita, Van siguió el camino de la infancia espiritual para alcanzar la santidad, es decir, lanzarse con confianza ciega al amor misericordioso del Padre.

Marcelo Van nació cerca de Hanoi en 1928 y después de una infancia feliz, aunque sufrida, y una dura juventud, murió en 1959, a los 31 años, preso en un campo de prisioneros comunista, al norte del país, por negarse a huir y quedarse ayudando a todas las familias de la parroquia redentorista que no pudieron huir al sur cuando el país se vió inmerso en una irreconciliable guerra civil.

Sin embargo, ¿qué caracteriza a este joven apasionado por Cristo? Simplemente que el Señor eligió su corazón para morar en él y regalarle una hermanita espiritual para llegar al Cielo y ser santo. Y como entre familia existen rasgos comunes, son muchas las características que comparten Van y santa Teresita. A pesar de que el encuentro definitivo entre el vietnamita y la santa francesa no tuvo lugar hasta años después, sin embargo, el corazón de Van ya vivía desde su más tierna infancia los mismos sentimientos que santa Teresita: todo estaba dispuesto.

Al igual que a la carmelita francesa, el padre espiritual de Van le pidió que escribiera la historia de su alma, y, por obediencia, así lo hizo. De esta manera, se publicaba en español en 2018 la autobiografía de Marcelo Van donde quedan expuestas las conversaciones con la santa y los consejos que le manda para llegar a ser santo. Van se refería así a su querida hermanita:



«Acudo especialmente a ti, mi hermana santa Teresita del Niño Jesús, la más amable de las hermanas que he encontrado en mi vida. Gracias a ti he conocido mi vocación; contigo he amado a Jesús. Y si hoy conozco un poco el corazón de Dios, si la fe y la confianza han llegado a ser mi lugar de paz, se lo debo a tus enseñanzas. Mi vida se parece tanto a la tuya: las mismas raíces, el mismo perfume, la misma belleza. Si existe alguna diferencia, es únicamente porque la gracia de Dios varía según las épocas. Hoy, hermana, te pido que no me olvides. Ayúdame de nuevo como lo hiciste tantas veces. Repítame los cantos de amor y las palabras íntimas que tú misma empleaste en otro tiempo para instruirme. La voluntad de Jesús, he ahí todo lo que deseo. Son palabras que a menudo me has repetido, a veces con insistencia. Cuento con tu ayuda.»

## Un pétalo desprendido de la flor: santa Teresa del Niño Jesús, mi venerada hermana

«Como mi destino es ser un pétalo desprendido, pienso que en mi vida no habrá casi ninguna dulzura. Dividiré en tres etapas el periodo de mi vida que precedió a mi ingreso en la Congregación del Santísimo Redentor. Estas tres etapas parecen las tres etapas de la vida de mi hermana santa Teresita. Más aún, para hablar con toda sencillez, quiero tomar como modelo la misma historia de santa Teresita. Por consiguiente, si en mi relato se encuentran pasajes semejantes, no debe reírse, ni acusarme de plagiarla. Ellos son, en realidad, lugares de encuentro de nuestras dos almas. Cada flor tiene su propio perfume: Teresita es la flor, y yo soy el pétalo. ¿Cómo podría no parecerme a ella?»

Parece como si Dios hubiera conducido a estas dos almas por un mismo sendero, a pesar de estar separados por miles de kilómetros y años de diferencia. Sin embargo, el Señor tenía otros planes para estas almas escogidas.

Van nació en una familia católica vietnamita devota y practicante, de padre sastre y madre arrocera y parte-

ra, y vivió unos primeros años absolutamente feliz con sus tres hermanos. Le encantaba el rezo diario del rosario en familia y orar ante el Santísimo. Sin embargo, no tardaron en llegar las primeras incomprendiones y sufrimientos. Su padre se quedó ciego y cayó en el alcoholismo y en consecuencia pegaba a sus hijos. Van ofreció todos los sufrimientos por su conversión y decidió más fervientemente ser sacerdote.

«Querido Padre, ya le hablé sobre el amor que Dios me ha mostrado al permitirme nacer en una familia bendecida, tanto a nivel temporal como espiritual, sobre todo a nivel espiritual. Y es que, gracias a las virtudes practicadas en mi familia, he podido aprender desde mi niñez a dirigirme al Corazón de Dios. Dios me ha dado un corazón tierno, amigo de la alegría, deseoso de ser querido. Permítame afirmar que los sentimientos íntimos de Teresita han sido también los míos.»

Desde muy temprana edad en el corazón de Van creció un gran amor «Jesús Niño» y se esforzó por darle un cobijo en su corazón y cuidarle con todo el amor del que era capaz.

En muy temprana edad, Van también sintió la llamada a entregar todo su ser enteramente al Señor, sin reservarse nada, sin embargo, tuvo que esperar hasta cumplir los 16 años para poder ser admitido como postulante en la Congregación del Santísimo Redentor; tenía 8 años cuando el Señor le hizo ver su vocación. Santa Teresita fue admitida en el car-

melo de Lisieux a los 15 años después de haber pedido permiso al Santo Padre.

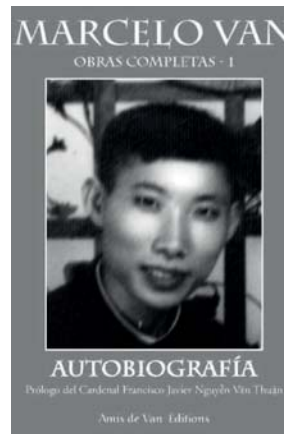
Sufrió lo indecible desde niño para lograr su sueño, ser sacerdote, y renunció a él, cuando empezaba a tocarlo con los dedos, al conocer milagrosamente que no era esa la voluntad de Dios. Sin embargo, estudió para ser sacerdote desde bien pequeño (antes de entrar definitivamente en los redentoristas) y para ello se fue a una casa parroquial regentada por un sacerdote y un catequista, y éste, teniéndole envidia de su santidad y su docilidad, le pegaba cada noche y si no era así, le prohibía comulgar. Además, le robaba el Rosario para que no pudiera rezarlo y se interponía constantemente en sus prácticas de piedad. Van sufrió mucho en estos años pero la comunión valía todos los sufrimientos y más.

Después de una segunda etapa llena de sufrimiento, de una larga noche oscura, la tercera etapa empieza con la gracia de la noche de Navidad, igual que la de santa Teresita cuando esa noche el Señor la curó de la fiebre de los escrúpulos. El Señor dio a entender a Van que los sufrimientos no eran sino otro regalo que su Amor, su santísima voluntad. Y a pesar de que Van temía enormemente volver a sufrir como hasta entonces, una paz más profunda le sobrevino y entendió que ser santo no es aquello que había leído en las vidas de los grandes santos, sufrimiento y mortificación, sino que la santidad consistía en rendirse al Amor misericordioso del Padre con una confianza ciega y total, sin temer por

## Millones de almas han sentido su influencia

El genio sublime de san Agustín, la sabiduría luminosa de santo Tomás de Aquino han proyectado luz indeficiente sobre las almas: ellos han dado a conocer mejor a Cristo y su doctrina. El poema divino que es la vida de san Francisco de Asís ha mostrado al mundo la imitación aún no igualada, de la vida de Dios hecho hombre, que por su ejemplo ha sido más amado por millones de hombres y mujeres. Pero una carmelita enclaustrada, apenas llegada a la mayoría de edad, ha conquistado en menos de medio siglo innumerables legiones de discípulos. Los doctores de la ley parecen niños en su escuela. El Papa la ha glorificado y la invoca diariamente con súplicas humildes; y millones de almas en todos los continentes han sentido en su vida interior la influencia benéfica del pequeño libro de la *Historia de un alma*. Con razón decía nuestra santa querida: «Siento que mi misión va a comenzar. Mi misión de enseñar a las almas mi camino espiritual».

Cardenal Eugenio PACELLI, Lisieux, 11-VII-1937



**Publicaciones recientes sobre la figura de Marcelo Van. Pequeña historia de Van y Autobiografía han sido prologados por el cardenal François-Xavier Nguyen van Thuan**

la pequeñez de su alma: «Lo que agrada a Dios, en mi pequeña alma, es que ame mi pequeñez y mi pobreza, es la confianza ciega que tengo en su misericordia». Ésta debía ser la melodía de fondo de su corazón.

«En un instante, mi alma fue transformada. Ya no temía al sufrimiento; al contrario, me alegraba y me complacía en encontrar ocasiones para sufrir. En adelante, mi bandera de conquista ondeará sobre la colina del Amor. Dios me ha confiado una misión: la de cambiar el sufrimiento en felicidad. No suprimo el sufrimiento, sino que lo cambio en felicidad. Sacando fuerzas del Amor, mi vida en adelante ya no será más que fuente de felicidad. Ante todo, he podido vencerme a mí mismo. Ahora sentía ligero mi corazón y afrontaba audazmente cualquier sufrimiento».

## Un gran descubrimiento, el camino de la infancia espiritual

**D**ESPUÉS de la gracia de Navidad de 1941 Van recibió una carta del padre rector del Seminario Menor de Santa Teresita del Niño Jesús en Lang-Son pidiendo más alumnos para su seminario. De esta manera, este fue el primer contacto que Van tuvo con santa Teresita y desde entonces, no se separarían nunca más, aunque él aún no lo sabía.

Sin embargo, el Seminario menor tuvo que cerrar por falta de recursos y Van fue enviado a la casa parroquial «Santa Teresa del Niño Jesús» de Quang-Uyen, otra delicadeza del Señor. Y fue en esta casa parroquial donde descubrió definitivamente el camino de la infancia espiritual, donde sus deseos de santidad se vieron colmados.

«A pesar de mi anhelo inmenso de lograr la santidad, tenía la certeza de que jamás la alcanzaría, pues para ser santo hay que ayunar, darse azotes, cargar

con una piedra al cuello, llevar cadenas y camisa de cerdas, soportar el frío, la sarna... ¡Dios mío! Si es así, renuncio. (...) Todas estas cosas estaban por encima de mis fuerzas, y concluía que mi deseo de santidad era pura locura, una grave tentación que debía rechazar firmemente. Evidentemente, me resultaba imposible llegar a ser santo. Recorrí incluso, toda una serie de vidas de santos, sin encontrar ni siquiera uno que hubiera sido alegre, que hubiera reído, y que hubiera sido travieso como yo. Todos, desde su infancia, habían dado pruebas de sus aptitudes para soportar el hambre y pasar largas horas en oración. Y, en cuanto a los santos que habían llevado primero una vida de pecado, para convertirse habían practicado penitencias corporales espantosas. Buscaba, pues, un santo semejante al que yo me figuraba. ¿Pero dónde se hallaba escondido para que no lo encontrara por ningún lado? Por mi parte, yo no me atrevía a inventar un nuevo camino. Entonces, ¿qué podía hacer?»

Y fue entonces cuando cayó, literalmente, en sus manos *Historia de un alma* de santa Teresita de Lisieux; nunca le había atraído ese libro, no tenía dibujos y parecía muy elevado. Pero había prometido que se leería el primer libro de un santo que le cayera en las manos, y Van no rompía sus promesas. De esta manera, empezó a leer la autobiografía de santa Teresita y se quedó completamente anonadado, ¡esto es lo que estaba buscando! ¡Qué tonto había sido de no querer leerlo, cuántos prejuicios! Santa Teresita le dio la llave que le abría un camino recto y agradable que conducía a la cumbre de la perfección. Comprendió que Dios es amor y el Amor se acomoda a todas las formas pequeñas de amor. Así pues, cualquier persona se podía santificar por medio de las acciones más pequeñas si se hacían con profundísimo amor.

«Teresita es una santa que responde perfectamente a mi idea de santidad. A partir de ahora, ya no temo llegar a ser santo. He encontrado un camino que hace menos de un siglo ha sido recorrido por otra alma,



*Diseño del tapiz utilizado para la canonización de santa Teresita, pintado por Sor Genoveva de la Santa Faz (Celina), Sor María del Espíritu Santo y Pascal Blanchard en 1924*

y esta alma alcanzó la meta suprema, como muchas otras almas que antaño siguieron un camino doloroso y sembrado de espinas. Es el camino del Amor de santa Teresa del Niño Jesús.» Desde ese día la llamó hermana e intimaba con ella como tal.

*«En 1945 el Señor le mostró en una visión todos los sufrimientos de su Sagrado Corazón, todo el odio del mundo y la rebelión del hombre ante Dios. Desde entonces, su vida se vio marcada por esta visión y se sacrificó aún más por la conversión de los pecadores».*

Una tarde, se fue al pie de la montaña al lado de la casa parroquial y ahí santa Teresita se le apareció definitivamente y le dijo:

«¡Van, Van, mi querido hermanito! Sí, es tu hermana Teresa que está aquí. Vengo a responder a tus palabras que han resonado en mi corazón. ¡Hermanito! Desde ahora serás personalmente mi hermanito, del mismo modo que tú me has elegido personal-

mente para ser yo tu hermana mayor. A partir de este momento, nuestras dos almas ya no estarán separadas por ningún obstáculo, son ya una en el único Amor de Dios. Desde ahora te comunicaré todos mis hermosos pensamientos sobre el amor, todo lo que ocurrió en mi vida y me transformó en el Amor infinito de Dios. Es Dios mismo quien ha dispuesto este encuentro. Él quiere que las lecciones de Amor que me enseñó en lo secreto de mi alma, se perpetúen en este mundo; esta es la razón por la que se ha dignado elegirte su pequeño secretario para que ejecutes el trabajo que desea confiarte. Te vi y Dios me confió la tarea de cuidarte como el Ángel custodio de tu vida. Has recorrido siguiendo a Jesús, sin buscar otra cosa más que agradarle. Es precisamente eso en lo que consiste la santidad. Esta santidad, la has practicado hasta el día de hoy, pero sin comprender su verdadera naturaleza. De ahora en adelante verás que la santidad consiste únicamente en hacerse uno con la voluntad de Dios.»

### Santa Teresita, su consejera

**D**ESDE entonces, santa Teresita se le apareció en numerosas ocasiones y le guió a lo largo de toda su vida. Le aconsejó desde lo más pequeño hasta lo más grande «Cuando hablas con Dios hazlo con toda sinceridad, como si hablaras con los que te rodean. Puedes contarle todo lo que quieras. Dios es tu Padre». Y ambos intimaron como verdaderos hermanos, santa Teresita se reía con Van, tenía infinita paciencia, le escuchaba con profunda atención, como una hermana con su hermano. «Te doy un beso, tendremos aún muchas ocasiones de hablar juntos, y podremos hacerlo en cualquier lugar, sin temer que nadie lo sepa.»

De hecho, un día santa Teresita en una de sus locuciones interiores le reveló cuál sería su futuro, más bien, cuál no sería. La santa le dijo que no sería sacerdote, que esta no era la voluntad de Dios para él. Marcelo Van tenía que servir al Señor, a la Iglesia y al mundo con su vida escondida, sacrificada y en oración como religioso. «Dios me dio a conocer que no serás sacerdote. Serás religioso». Y le anunció que la misma Virgen le indicaría en qué orden ingresar.

Dos semanas después de este acontecimiento, mientras rezaba el rosario, recibió la visión de un hombre de aspecto manso y agradable que le preguntó: «Hijo mío, ¿quieres...?». Marcelo no esperó a que terminase la pregunta y respondió: «Sí quiero». El hombre le sonrió y desapareció. Tiempo después, ya en los redentoristas, Marcelo Van le reconoció en una de sus imágenes: había sido el

mismo san Alfonso María de Liguori quien le había convocado para su congregación. Pero fue leyendo unos folletos de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro que le condujeron a pedir la entrada definitiva en la Congregación del Santísimo Redentor.

De todas maneras, no le fue fácil dejar a los dominicos donde estaba y entrar en la Congregación, de hecho, los redentoristas no quisieron aceptarle por su corta edad (16 años entonces). Tuvo que continuar esperando en Dios para poder ser admitido como postulante y después como novicio. Finalmente, el 16 de julio de 1944 fue admitido en la Congregación. Su fidelidad y confianza había tenido recompensa. Para curtirse antes de entrar, tuvo que pasar unos meses en el mundo y vivir en los lugares más inmundos y hacer las tareas más desagradables, pero su obediencia al superior fue mayor y resistió hasta el final, sin una queja.

En 1945 el Señor le mostró en una visión todos los sufrimientos de su Sagrado Corazón, todo el odio del mundo y la rebelión del hombre ante Dios.

Desde entonces, su vida se vio marcada por esta visión y se sacrificó aún más por la conversión de los pecadores.

Poco después de entrar en la Congregación del Santísimo Redentor, le cambiaron el nombre de Van por el de Marcelo, y le hubiera gustado que detrás de este Marcelo hubiera «del Niño Jesús», como su querida hermanita Teresita. El 8 de septiembre de 1952 hizo la profesión perpetua, al igual que santa Teresita antaño, su alegría no podía ser mayor. Santa Teresita estaba completamente en sintonía con los deseos y afectos de Marcelo Van. «Puedo confesar que la historia del alma de Teresita es la historia de mi alma, y que Teresita es mi misma alma.»

Desde entonces, sus caminos se unieron más estrechamente y juntos subieron al Calvario, Teresita con su tuberculosis y Marcelo Van con su arresto y posterior muerte en un campo de prisioneros a manos de los comunistas. Sin embargo, poco importaba ya, Van hacía tiempo que vivía íntimamente unido a la voluntad del Padre y su corazón latía más en el Cielo que en la Tierra.

## El camino de la infancia espiritual

Tengamos presentes las palabras evangélicas de que en el Cielo, en la casa del Padre celestial, hay muchas moradas, entre las cuales hemos de pensar que se encuentra la nuestra, la de los pequeños, como nos repite santa Teresita. Así, pues, no nos desanimemos nunca, aunque nos veamos incapaces de alcanzar aquella perfección heroica de nuestra santa Protectora y Modelo; alcanzaremos ciertamente la que Dios nos destine, y esa será la mejor para nosotros. El camino de la infancia espiritual está abierto a toda alma de buena voluntad, sea la que fuere y



como fuere, y tanto más fácil y ancho es este camino cuanto esta alma es más pequeña a sus propios ojos. Es lo que nos repite la Santa; y también lo que nos enseña la Iglesia por boca de sus supremos jerarcas, quienes nos dicen: «La infancia espiritual es un camino que sin permitir a todos, ciertamente, llegar a las alturas a las que Dios condujo a santa Teresa, es no solamente posible, sino también fácil para todos».

Eudaldo SERRA BUIXÓ, *El camino de la infancia espiritual*, Editorial Balmes, Barcelona, 1946, p.69.

## Santa Teresita: el designio misericordioso de Dios sobre nuestro tiempo

*El beato MARÍA EUGENIO DEL NIÑO JESÚS († 1967), sacerdote carmelita, fundador del Instituto Secular de Nuestra Señora de la Vida, nos arroja una gran luz sobre el camino de infancia espiritual de santa Teresita a través de sus escritos Quiero ver a Dios y Tu amor creció conmigo.*

Cuando vemos, por una parte, el hambre de Dios, la sed ardiente de absoluto, la necesidad de vida cristiana radical y los oscuros deseos de santidad que brotan de las almas de nuestra época al experimentar la acción de las fuerzas destructoras y, por otra parte, la acogida brindada al mensaje teresiano, [las esperanzas que nacen de él, la obra que ya ha realizado, las palabras de renovación y de renacimiento espiritual que suscita...] nos parece que se descubre ante nuestros ojos el designio misericordioso de Dios sobre nuestro tiempo.

A nuestra civilización refinada y hastiada, que ha perdido el sentido de lo infinito y que se resiente de ello, Dios ha enviado una niña que, con el encanto y la pureza luminosa de su sencillez, repite el mensaje eterno de su amor; a saber: que nos ha creado por amor; que su amor se mantiene vivo, que es aún más ardiente a causa de nuestros abandonos, que espera que le amemos como niños, que nos dejemos amar como niñitos. El Espíritu Santo sitúa a un guía en cada etapa de la historia; a cada nueva civilización da un maestro que le transmita su luz.

Así han surgido en la Iglesia san Agustín, san Benito, san Francisco de Asís y santo Domingo, santa Teresa de Jesús y san Ignacio, y otros muchos. En el umbral de este mundo nuevo que se anuncia, mayor y más poderoso que los precedentes porque

abarca y ha conquistado el universo, también más atormentado y dividido, Dios ha enviado a Teresa del Niño Jesús para que revele y haga amar al Amor; para que suscite una legión incalculable de almas pequeñas que hayan hecho la experiencia del amor y sean capaces de sostener sus violentos

combates aquí en la tierra.

Es peligroso profetizar, pero ¿es acaso profetizar el expresar los presentimientos de todos nosotros, nuestras convicciones basadas en la obra ya realizada por Teresa, en su campo de acción —que es el mundo entero— y en la fuerza y la pureza de la luz que brota de ella? En vista de esto, ¿es profetizar el afirmar que Teresa estará, está ya entre los grandes maestros espirituales de la Iglesia, entre los más poderosos guías de almas de todos los tiempos?



*Beato María Eugenio del Niño Jesús (1894-1967)*



# Los papas y santa Teresa de Lisieux

GUILLERMO PONS PONS

## Teresita tiene una misión desde el Cielo

LA forma en diminutivo con que el nombre de bautismo de esta santa suele presentarse obedece al que ella misma humildemente esperaba e incluso deseaba que le aplicasen después de su tránsito a la vida del Cielo. Reconocía ella que entre los santos se daba una diversidad de casos en cuanto a la memoria que de ellos se tiene en la Iglesia y en el mundo. He aquí cómo se expresa ella misma a este propósito: «¡Dios mío, qué diferentes son los caminos por los cuales conducís a las almas! Vemos en la vida de los santos que muchos no han dejado después de su muerte el más pequeño recuerdo, ni el menor escrito. En cambio, hay otros, como nuestra Madre santa Teresa, que enriquecieron la Iglesia con su doctrina sublime, no temiendo *revelar los secretos del Rey* (Tob, 12,7), para que fuese mejor conocido y amado de las almas. ¿Cuál de estas dos maneras prefiere el Señor? Me parece que ambas le son igualmente agradables»<sup>1</sup>.

No cabe duda de que Teresita conocía o intuía que a ella el Señor le asignaba la misión de dar a conocer al mundo un camino de dar espiritualidad caracterizado por los dones de la sencillez y profundidad como se ha manifestado de un modo especial por la enseñanza de los pontífices que, como sucesores de Pedro apóstol, han regido e iluminado al pueblo fiel.

## El beato Pío IX y León XIII

ESTOS son los dos papas contemporáneos de santa Teresita del Niño Jesús. Nació ella de un matrimonio de santos ya canonizados, Luis y Celia, en Alençon (Normandía) el 2 de enero de 1873.

1. *Historia de un alma*, cap. 9, nº. 4.

El papa Pío IX falleció santamente el 7 de febrero de 1878. Por entonces Teresita había cumplido los cinco años de edad. Era una niña precoz y muy sensible al clima de piedad que reinaba en la familia. Esos primeros años de una niña inteligente y cariñosa estuvieron llenos de unos descubrimientos espirituales que llenaban su vida de una fe ilusionada. La llevaba su padre a visitar a Jesús sacramentado; las imágenes de la Virgen la llenaban de confianza, aun en los momentos más difíciles, como fue la prematura muerte de su madre. También sin duda, oiría a su buen padre hablar de la muerte de Pío IX.

En aquellos años, cuando había finalizado la angustia de la guerra franco-prusiana, mucha gente en Francia se sentía impulsada a confiar en la misericordia del Señor, dedicando al Corazón de Jesús en Montmartre un templo expiatorio, recordando las tragedias de las revoluciones y las actuaciones contra los papas Pío VI y Pío VII, capturados y oprimidos en esa nación. En el ábside de esta basílica figura la imagen de Cristo con el emblema de su corazón y esta expresiva inscripción «*Sacratissimo Cordi Iesu, Gallia poenitens et devota*». Era una profesión de fe que llenaba de esperanza a muchos fieles y a una familia tan cristiana y pia-

dosa, como era la de Teresita, sus padres y hermanas.

En 1887 se realizó una peregrinación desde Normandía a Roma, en ocasión de celebrarse el jubileo sacerdotal de León XIII; en ella participaron junto con su padre Teresita y su hermana Celina. Estaba prevista una audiencia pontificia en la que todos los peregrinos podrían desfilarse y postrarse individualmente ante Su Santidad. El encuentro de esta joven de quince años con el augusto Pontífice vino a ser uno de los momentos claves de su vida.

Deseaba ella en esa ocasión implorar que el Papa autorizara su ingreso en el Carmelo a su edad de quinceañera. He aquí cómo lo refiere ella misma: «Un instante después, me encontré a los pies del Papa.



Después de besar su sandalia, me presentó la mano. Entonces, levantando hacia él mis ojos llenos de lágrimas, le supliqué en estos términos: “Santísimo Padre, tengo que pedir a Vuestra Santidad una gracia muy grande”. Inclino al instante su cabeza hasta mí, tocando su rostro casi el mío; hubiérase dicho que sus negros y profundos ojos querían penetrar hasta lo más íntimo de mi alma.»

«Santísimo Padre –le repetí–: en honor de su Jubileo, permítame Vuestra Santidad entrar en el Carmen a la edad de quince años. Sorprendido y contrariado el vicario general de Bayeux intervino al punto diciendo: “Santísimo P, es una niña que desea abrazar la vida del Carmen; actualmente los superiores examinan la cuestión”. “Pues bien, hija mía –me dijo Su Santidad– haz lo que decidan los superiores”. Cruzando entonces las manos y apoyándolas en sus rodillas, tenté el último esfuerzo: “¡Oh, Santísimo Padre. Si Vuestra Santidad dijera que sí, nadie se opondría!”. El Santo Padre me miró fijamente y pronunció estas palabras, recalcando cada sílaba: “Vamos... Vamos; entrarás si es la voluntad de Dios”. Deseaba interceder otra vez, pero dos guardias nobles me invitaron a levantarme»<sup>2</sup>.

La familia de Teresita y las monjas del Carmelo estaban de acuerdo en que la joven hiciera al Papa esta súplica. En la actuación de la suplicante se pone muy de relieve, que si bien muchos la consideraban como una niña un tanto tímida, no le faltaba decisión ni valentía. Dom Madelanie en los procesos de canonización declaraba que León XIII iba a conceder la gracia, sin duda con un leve cambio de impresiones, pero que las palabras del vicario general<sup>3</sup> forzaron la respuesta dilatoria del Pontífice.

### San Pío X y Benedicto XV

El 30 de septiembre de 1898, exactamente un año después de la muerte de Teresita se publicaba en Francia su escrito de carácter autobiográfico *Historia de un alma*. Pocos años después la tenía en sus manos el nuevo papa Pío X. Sin duda le impresionarían los relatos de una infancia tan piadosa como la de esta religiosa francesa. Ella hizo su primera comunión a los once años, y estaba bien preparada para recibirla desde mucho antes. Es lo que iba a disponer este pontífice romano respecto de la comunión frecuente y el que la recibieran los niños al llegar al uso de razón. Hablando con una persona de confianza el Papa le decía que por la comunión precoz «habrá santos entre los niños y vos lo veréis». Él fue quien en 1914, el año de su muerte, introdujo la causa de

2. Ibid, cap. 6º, nº 31.

3. BARRIOS, Alberto, *Santa Teresita*, Cocala, Madrid 1967, p. 61.

beatificación de sor Teresa de Lisieux y recomendaba que se agilizará su tramitación debido a la importancia de las enseñanzas que se desprendían de esa vida de santidad.

Benedicto XV fue quien dio pasos importantes en el desarrollo del proceso de la Sierva de Dios. El 14 de agosto, vigilia de la fiesta de la Asunción de María, publicó el decreto sobre sus virtudes heroicas, que implicaba el título de «Venerable». Hacía mención de una característica muy peculiar de su espiritualidad, que la propia Teresita había introducido, cual es la de «Infancia espiritual».

### Pío XI proclama santa a Teresa de Lisieux

El fulgor de la santidad de Teresita se impuso con un extraordinario dinamismo. Fue beatificada el 29 de abril de 1923 y canonizada el 17 de mayo del Año Santo de 1925. El Papa se complacía en ello y calificaba a la nueva santa como «la estrella de mi pontificado». El 14 de diciembre de 1927 la proclamaría, «Patrona universal de las misiones católicas», junto con san Francisco Javier. Ella rezaba mucho por los misioneros.

En la ceremonia solemne de la canonización Pío XI exclamaba: «Al florecer en el huerto cerrado del Carmelo esta candorosísima doncella y asociar a su nombre el del Niño Jesús, reprodujo en sí tan al vivo la imagen de éste, que cuantos se precien de venerarla, por necesidad hayan de venerar y alabar a la par el divino modelo que en sí misma ella ha copiado».

### Testimonios de otros pontífices

El siervo de Dios, papa Pío XII en un radiomenaje que el 11 de julio de 1954 dirigió a los fieles en la inauguración de la basílica de la santa en Lisieux, les dijo: «Hija de un cristiano admirable, Teresa aprendió sobre las rodillas de su padre los tesoros de indulgencia y de compasión que se esconden en el corazón del Señor». Durante toda su vida Pío XII mantuvo una especial relación epistolar con el monasterio donde reposan los restos de santa Teresita.

San Juan XXIII varias veces había visitado el carmelo donde santa Teresita pasó los nueve años de su vida como religiosa. Recordando que había visto en el puerto de Constantinopla que unas barcas pequeñas trasladaban a tierra las mercaderías de las grandes naves, lo tomaba como un símbolo de que la sencillez de la santa de Lisieux llevaba a los humildes los tesoros de la ciencia de lo alto.

San Pablo VI miraba con gozo el hecho de que su bautismo coincidió con el día de la muerte de santa Teresita y lo recordaba diciendo: «Nací para la Igle-

sía el día en que la santa nació para el Cielo. [...] Mi madre, que la quería mucho, me hizo conocer a santa Teresa del Niño Jesús. He leído muchas veces la *Histoire d'une âme*

El venerable **Juan Pablo I**, en su libro *Ilustrísimos* dirigía una de sus «cartas» a santa Teresita. Entre otras consideraciones muy llenas de sentido espiritual, le decía: «Releyéndote en ocasión del centenario de tu nacimiento, me conmovió tu modo de amar a Dios y al prójimo. San Agustín ha escrito: «Vamos hacia Dios no caminando, sino amando». También tú llamas a tu camino “Senda de Amor”».

**San Juan Pablo II** en 1997 proclamaba a santa Teresa del Niño Jesús doctora de la Iglesia, el mayor honor que la Iglesia concede por razón de la manifestación de la sabiduría cristiana. Ella con la sencillez que la caracterizaba supo enseñar un camino espiritual colmado del don de sabiduría, que infunde el Espíritu de Dios. En la homilía del día de dicha proclamación el Papa decía: «Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz es la más joven de todos los doctores de la Iglesia, pero su ardiente itinerario espiritual manifiesta tal madurez y las intuiciones de fe expresadas en sus escritos son tan vastas y profundas que le merecen un lugar entre los grandes maestros del espíritu».

**Benedicto XVI** en la audiencia del 6 de abril de 2011 hablaba de la santa doctora en estos términos: «Quiero invitaros a redescubrir este pequeño gran tesoro, este luminoso comentario del Evangelio plenamente vivido. De hecho la *Historia de un alma* es una maravillosa historia de Amor, narrada con tan-

ta autenticidad, sencillez y lozanía que el lector no puede menos de quedar fascinado ante ella. ¿Cuál es este amor que colmó toda la vida de Teresa desde su infancia hasta su muerte? Queridos amigos, este Amor tiene un rostro, tiene un nombre: ¡es Jesús! La santa habla continuamente de Jesús»

Es conocida por todos la especial devoción del papa **Francisco** a santa Teresita del Niño Jesús a quien acude con toda confianza cuando tiene un problema y recibe una rosa blanca como señal de que la santa acoge su preocupación.

La primera vez que celebró el papa Francisco la fiesta de santa Teresa de Lisieux, el 1 de octubre de 2013, afirmó en la homilía de la Santa Misa: «¿Dónde está, por lo tanto, la fuerza que nos conduce a este espíritu? Precisamente en el amor, en la caridad, en la conciencia de que estamos en las manos del Padre».

«Esa caridad que todo sufre, todo perdona, que no se vanagloria, que es humilde, que no se busca a sí misma. Alguien puede decir –y había algunos filósofos que pensaban así– que esta sea como una humillación de la majestad del hombre, de la grandeza del hombre. ¡Esto es estéril! La Iglesia sabia ha hecho a esta Santa, humilde, pequeña, confiada en Dios, dócil: la ha hecho patrona de las Misiones».

El papa Francisco en su exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* (nº 72 y 145) cita algunas interesantes frases, de los «Escritos espirituales» de santa Teresita, como éstas: «La caridad perfecta consiste en soportar los defectos de los demás, en no escandalizarse de sus debilidades» (*Manuscrito C*, 12 r)

## Quiero pasar mi Cielo haciendo el bien en la Tierra

Padre, te bendecimos, junto con Jesús (cf. Mt 11, 25), porque has ocultado tus secretos «a los sabios y a los inteligentes», y los has revelado a esta «pequeña», que hoy nuevamente propones a nuestra atención y a nuestra imitación. ¡Gracias por la sabiduría que le concediste, convirtiéndola en testigo singular maestra de vida para toda la Iglesia! ¡Gracias por el amor que derramaste en ella, y que sigue iluminando y calentando los corazones, impulsándolos hacia la santidad! El deseo que Teresa expresó de «pasar su Cielo haciendo el bien en la Tierra» sigue cumpliéndose de modo admirable. ¡Gracias, Padre, porque hoy nos la haces cercana de una manera nueva, para alabanza y gloria de tu nombre por los siglos! Amén.

SAN JUAN PABLO II, homilía doctorado de santa Teresita, 19 de octubre de 1997

# La rosa deshojada\*

M<sup>a</sup>ASUNCIÓN LÓPEZ SUÑÉ (†)

¡Qué bien conoce Teresa que la rosa deshojada espeja su vida! De este modo el desgarrar puede ser total y hecho sin piedad, porque es plenamente consentido. «Su gloria no aparecerá jamás a los ojos de los hombres»; los altos muros del convento la aíslan del mundo; el velo de religiosa esconde su figura; su inteligencia queda igualmente velada; su arte de conversar, su ingenio, su gracia narrativa, sus cualidades excepcionales, pasarán desapercibidas. Será auxiliar del refectorio, quitará las telarañas de la despensa, barrerá los claustros, escardará el jardín, y largas horas transcurrirán en el lavadero entre el agua helada o los vapores sofocantes de las coladas mil veces repetidas; los impulsos de su corazón ardiente serán estrujados para cumplir la regla; renunciará al calor familiar de la compañía de sus hermanas para alegrar con su caridad el ánimo de las religiosas más desagradables; la incompreensión y los descuidos harán de su vida un martirio y arruinarán su salud. Nada de esto se oculta a su clarividencia, y con todo avanza, alada, ingrávida, sonriente, porque ha considerado que el desprecio es aun demasiado para ella y se ha «apasionado por el olvido». Teresa ya sabe que ha de pasar por



ilusa a los ojos de los hombres al realizar la ofrenda de todo su ser para expiar y reparar, mas deja al mundo que la juzgue como quiera, y «¿qué importa que el vaso de su vida se rompa si nuestro Señor queda complacido y el mismo mundo se perfuma aun sin quererlo con el aroma que exhala?»

(...) Ante tan sutil delicadeza, ¿no han de dejar los pies de Jesús, al posarse sobre los frescos pétalos deshojados a su paso, la impronta de su huella divina?

Esto explicaría cómo los rasgos de la vida de Jesús se reflejan en la de Teresa; el misterio fecundo de su infancia cristalizado en «su camino»; el profundo conocimiento de «los tesoros de ternura encerrados en su Corazón», que inspiran la gozosa ofrenda al Amor misericordioso y la llevan al más sublime

grado de aquel místico amor del Amor; el ansia apostólica de salvar y redimir a las almas que la convierte en perpetua orante transformando en amorosas oraciones todos los actos de su vida; y ahora, en su última primavera, cuando contempla con ojos de vidente la larga y dolorosa agonía que ha de culminar en su muerte, se perfilan aún más estos rasgos de semejanza que la hacen decir, como Jesús en Getsemaní: «Señor, hágase tu voluntad». Y haciendo de esta voluntad deber y felicidad, afirme sonriente, con la resolución del convencimiento: Porque quiero, como Jesús, reparar, ¡DEBO MORIR! No se contenta con afirmarlo una vez, lo repite y lo concreta:

\* Del artículo de M<sup>a</sup> Asunción LÓPEZ SUÑÉ, «La rosa deshojada», CRISTIANDAD 1947 NOVIEMBRE (88)

*Pour toi je dois mourir,  
 Jésus, beauté supreme,  
 Oh! quel bonheur!  
 Je veux en m'effeuillant  
 te prouver que je t'aime  
 De tout mon coeur.  
 Sur tes pas enfantins  
 je veux avec mystère  
 Vivre ici bas  
 et je voudrais encore  
 adoucir au Calvaire  
 Tes derniers pas...<sup>1</sup>*

## Legión de amor

COMO ni una sombra empaña la pureza cristalina de la vida de Teresa que siempre ha correspondido a la gracia y no ha conocido jamás la hora vil en que se cede a la tentación, no faltarán aun entre los cristianos más fervorosos quienes crean que ha sido exagerada su inmoción. «También los Apóstoles murmuraron de la Magdalena cuando esparció su rico perfume sobre la cabeza del Salvador, y quebrando el vaso frágil que lo contenía aromatizó toda la casa.»

No se crea, sin embargo, que esta entrega la suma en un anonadamiento estéril, en un sentimentalismo inactivo o en el lánguido divagar de un sueño. Al contrario, le da un espíritu combativo, deseos inmensos y conciencia clara de la misión que le ha impuesto el haber conocido que toda criatura necesita para subsistir de una misericordia que es impotente para merecer, y que el amor es la palanca más poderosa para atraer esta misericordia, que es la misericordia de Dios. Ha sorprendido el secreto del Corazón de Jesús, el crédito ilimitado que concede al amor y la seguridad de que jamás resiste a este dulce reclamo. En el olvido silencio-

1. Por ti debo morir, Jesús, Beldad suprema – ¡Oh! ¡qué felicidad! – Deshojándome quiero probar-te que te amo –De todo corazón. –Bajo tus pasos de Niño yo quiero en el misterio – Vivir en el mundo – Y quisiera también suavizar en el Calvario – Tus últimos pasos...

so de su convento, en la misma actitud con la que la hemos visto escribiendo «La Rosa deshojada», sobre ese mismo pequeño pupitre portátil, ha escrito páginas encantadoras y páginas sublimes que la han hecho mensajera y heraldo de esta nueva divina.

Su «caminito» abre una brecha en los muros de diamante del castillo interior y muestra el atajo para subir a la cima de la perfección. Enseña a especular con el amor valorando con él todas las acciones y aun las cualidades negativas, lo cual no exige obras extraordinarias, sino simplemente colocarse cada uno en su lugar y no rehuir el ocultarse; ¡los ojos de todos y aún a los de sí mismo, y en una disposición del corazón, que se hace pequeño y niño a los ojos de Dios, para que la conciencia de la propia flaqueza les haga objeto de su misericordia y aptos para «revestirse de la virtud y santidad del que es la Virtud y Santidad misma».

(...) Pero no le basta escribir bellas frases y poner en habla humana los secretos del Corazón de Jesús. Si enseña la humildad de hacerse niño, de estar contento con la pequeñez, de no rehuir el ocultarse, ella anda la primera este camino y llega tan lejos que acaba por deshojarse. La gloria de su personalidad excepcional «no se conocerá mientras viva, sólo después de muerta empezará la época de sus conquistas».

Mas, por haberse deshojado durante su vida hará caer después de su muerte una lluvia de rosas. Sus pétalos multiplicados hasta el infinito germinarán en rosas blancas de pureza, rosadas de inocencia, pálidas de abnegación, rojas de martirio; encendidas de caridad, que respondiendo a su conjuro<sup>2</sup> formarán la LEGIÓN DE AMOR que podría ser decisiva para el triunfo del ejército del Rey Eternal y Señor universal que ha de coronar a Cristo Rey porque será la más numerosa, ya que estará formada en el «caminito» que «sin permitir a todos llegar a las alturas a las que condujo a Teresa, no sólo es posible, sino fácil para todos».<sup>3</sup>

2. Sta. Teresita, *Histoire d'un âme*, final del c. 2

3. Pío XI, homilía de beatificación.

# «El carisma doctoral de santa Teresita del Niño Jesús y la vocación apostólica de Schola Cordis Iesu»

*En el décimo aniversario de su muerte recordamos a Francisco Canals en el presente número dedicado a santa Teresita con este artículo central en su magisterio que ha sido de tanta fecundidad para la revista y para Schola Cordis Iesu.*



La singularidad del magisterio doctoral de la santa carmelita está conexas con la juventud de quien terminó su vida y su tarea en la tierra a los veinticuatro años y con la pequeñez que ella ponderaba siempre con misteriosa sinceridad: «Yo no soy una santa, soy un alma pequeña a la que Dios ha colmado de gracias».

Pío XII ponía en el núcleo de su mensaje el texto evangélico: «Si no os hicieréis como niños no entraréis en el Reino de los Cielos». Que la infancia espiritual no es el infantilismo ni la inmadurez de la infancia humana es algo de lo que era muy consciente Teresa del Niño Jesús al agradecer a Dios el haberla librado de los «defectos de la infancia» con la gracia de la Navidad que ella llama su conversión, y por la que dice «entró en mí la caridad y con ella la necesidad de olvidarme por siempre de mí misma para pensar en los otros y desde entonces soy feliz». Pero la analogía –semejanza y diversidad– entre la infancia humana y la infancia espiritual consiste precisamente en que la maduración en la vida cristiana a que llegamos por este camino evangélico nos hace ser cada vez más conscientes de no poder nada por nosotros mismos, y sentir nuestra impotencia como una disponibilidad para dejarse conducir, como por un divino ascensor, por los brazos paternos de Dios.

Es un tesoro nuevo y antiguo el que nos descubre el singular mensaje nuevo de la doctora santa Teresita del Niño Jesús: es la confianza, y nada más que la confianza, la que debe conducirnos al amor. El sentimiento de nuestra debilidad e impotencia es

el misterioso camino por el que nos lleva la gracia paternal de Dios a poner únicamente en Él toda nuestra confianza.

Santa Teresita sentía que la vocación universal a la santidad no es un estímulo para que pongamos nuestro corazón en el progreso en cualidades humanas; es para ella una exhortación decisiva la que dirige a su hermana María del Sagrado Corazón al advertirle con cariñosa efusión fraterna: «si no me comprendéis es porque sois un alma demasiado grande», para exhortarla así: «Quedémonos siempre lejos de todo lo que brilla, amemos nuestra pequeñez y Dios mismo vendrá a buscarnos, por lejos que estemos».

Santa Teresita sintió la vocación de llamar a la santidad a «una legión de almas pequeñas». El padre Orlandis decía que por su mensaje, que Pío XII calificaba como «redescubrimiento del Evangelio», había querido Dios inaugurar una nueva época en el pueblo cristiano, que definía como la de la «democracia en la santidad»; quería decir: la santidad para todos, alcanzada por la pobreza y la sencillez, en la que se manifestarían plenamente los divinos mensajes de misericordia de quien «no había venido a llamar a justos sino a pecadores» y de quien ya en el Antiguo Testamento invitaba: «Si alguno es pequeñito, venga a mí».

El mensaje de la infancia espiritual y de la entrega confiada al amor misericordioso del Corazón de Jesús estaba en el núcleo del carisma apostólico del padre Orlandis e inspiró su tarea apostólica que fructificaría en la fundación de Schola Cordis Iesu.

# Celia Guérin: semblanza de una madre santa

GUADALUPE ALSINA

## Entorno familiar de Celia

**C**ELIA Guérin nace el 23 de diciembre de 1831 en un caserío del villorrio de Gardelain. Su padre, Isidoro, era un militar, riguroso y con un gran amor por sus hijos; su madre, Luisa, era una mujer piadosa pero muy poco cariñosa, y dura en exceso. Celia tuvo dos hermanos: María Luisa, dos años mayor y que llegó a ser religiosa de la Visitación, con quien se sentía muy unida, e Isidoro, diez años menor, «el mimado», en expresión de Celia, y de quien conservamos una abundante correspondencia entre Celia y él.

Celia no fue una niña feliz. Padebió enfermedad entre los 7 y los 12 años, y además su madre no supo cómo tratarla. Escribirá: «Mi juventud y mi niñez fueron tristes como un sudario, pues si a ti mamá te mimaba, tú sabes que conmigo era demasiado severa; aunque era muy buena, no sabía llevarme, así que mi corazón sufrió mucho».

La familia Guérin compra una casa en Alençon y mientras que el padre, retirado ya de la vida militar, se dedica a labores de carpintería, su esposa regenta un café que les aportó pocas ganancias y acabó por cerrar. La intención moralizadora de la Sra. Guérin parece que contribuyó a ahuyentar a la clientela.

Celia se educa en el colegio de las religiosas de los Sagrados Corazones, de las cuales guardó gratos recuerdos y donde destacó por recibir varios premios de redacción. Ya jovencita, afirma tener vocación religiosa y pide entrar en las hermanas de San Vicente de Paul, pero no es admitida al considerar la superiora que no tiene vocación. Celia quería ser religiosa como su hermana, que ya le había confiado su vocación, pero se resigna y le pide a Dios que

ya que no la quiere como su digna esposa, entonces aceptará la vocación al matrimonio, pidiéndole que en tal caso le conceda numerosos hijos y que todos se consagren a Dios.

## La Virgen le orienta en el camino a escoger

**D**EBIDO a la situación económica de la familia y descartada la vida religiosa, Celia le pide a la Virgen Inmaculada que la ilumine acerca de qué debe hacer para ganarse la vida. La respuesta, que recibe el 8 de diciembre, cuando tenía 20 años, a través de una inspiración es muy concreta: la Virgen quiere que se dedique al punto de Alençon. Así pues, Celia entra en una escuela de encajes y una vez ha adquirido experiencia se

establece por su cuenta, trabajando para varios talleres, hasta que en 1853 monta su propio taller y contrata a varias obreras.

Poco después su hermana entra en la Visitación, un hecho que le afecta mucho, al perder así a su gran amiga y confidente. Pocos meses después sucederá el episodio del puente de San Leonardo, donde coincide con Luis Martin y recibe de nuevo una inspiración de la Virgen que le indica que ése es el hombre predestinado para ella. Al cabo de tres meses contraen matrimonio en la medianoche del 13 de julio de 1858, cuando Celia tenía 26 años.

Luis quería vivir en el matrimonio la continencia perpetua, que contrastaba con el deseo de Celia de tener muchos

hijos para el Cielo, pero parece que la ignorancia con respecto a las relaciones conyugales unido a un gran respeto hacia las aspiraciones de su marido, hizo que vivieran un matrimonio no consumado hasta que su confesor los anima a cambiar de opinión:



THÉRÈSE ENFANT ET SA MÈRE  
D'après un dessin de « Céline »

al cabo de un año y medio tiene lugar el nacimiento de su primera hija, María a las que seguirían Paulina, Leonia y Elena. Este hecho tendrá un enorme impacto: «Al tener hijos, nuestras ideas cambiaron algún tanto; no vivíamos sino para ellos, en lo cual ciframos nuestra dicha, y en ninguna parte, fuera de ellos, la hemos encontrado».

## Educar hijos para el Cielo

**E**LENA es la primera de las hijas que tiene que ser criada por una nodriza: Celia no podrá amamantar a ninguno de sus siguientes cinco hijos. Junto a la preocupación por encontrar nodrizas adecuadas, Celia se preocupa en esta época por su hermano, estudiante en París:

«Me encuentro, querido amigo, muy preocupado por ti... Él conoce París y me dice que te verás expuesto a tentaciones a las que no resistirás porque no tienes suficiente piedad... Si accedieras a hacer una cosa que te voy a pedir, me harías más feliz que si me enviases todo París. Tú vives muy cerca de Nuestra Señora de las Victorias, pues entra sólo una vez al día y reza un avemaría y verás cómo te protege de manera especialísima».

También de esta época es la enfermedad de Leonia que la lleva hasta las puertas de la muerte, pero que sanará tras ser encomendada especialmente a santa Margarita. Asimismo, Celia expresa en sus cartas el gran impacto que le produce la muerte de su suegro:

«Te lo confieso, la muerte me espanta. Acabo de ver a mi suegro, con sus brazos tan tiesos y tan frío el rostro. ¡Y pensar que yo veré a los míos en este estado y ellos me verán a mí!».

El 20 de septiembre de 1866 nace María José Luis con gran emoción de Celia, que cree que por fin ha tenido un hijo al que ya se imagina sacerdote, pero el niño muere con cinco meses. Un año después nacerá José Juan Bautista, Pepín, que también morirá con pocos meses. Celia no pierde la esperanza de tener más hijos varones: cuando su hermana le propone que el siguiente se llame Francisco en honor a san Francisco de Sales, ella, muy firme y devotísima de san José, le responderá: «se morirá o no se morirá, pero ha de llamarse José». Lo cierto es que ya no tendrá más hijos varones, con lo que su gran ilusión de tener un hijo sacerdote que llevara muchas almas al Cielo se desvanecerá sin saber que su última hija sería la responsable de poblar el Cielo de multitud de almas pequeñas. Cinco semanas después de la muerte de Pepín, Celia perderá a su padre:

«Ayer fui al cementerio... He ido por el mismo camino que recorrí, hace cinco semanas, con mi niño y mi padre; no me daba cuenta de lo que acontecía a mi alrededor, no podría decirlos cuánto he experimentado... nunca en mi vida me he visto con semejante encogimiento de mi corazón».

En 1868 el matrimonio Guérin decide llevar a su hijas María y Paulina al internado de Le Mans, buscando además de una buena formación, la influencia de la hermana visitandina, a la que consideraban una santa. Esta separación le supone a Celia un gran sacrificio al renunciar a la compañía de estas niñas que, con 8 y 7 años respectivamente, le daban muchas alegrías.

Se conservan gran cantidad de cartas escritas por Celia a Paulina (las que escribió a María se perdieron porque la criada las quemó involuntariamente). En estas cartas Celia explica muchas anécdotas de su vida cotidiana y abre su corazón para expresar todo lo que siente con respecto a sus inquietudes espirituales y domésticas y en todas ellas se trasluce una gran confianza en la voluntad de Dios. No escatima en consejos ni en muestras de cariño, de modo que su correspondencia resulta muy entrañable.

El 29 de abril de 1869 nacerá Celina, por quien teme que siga el destino de sus hermanitos. No será así, pero en cambio Elena morirá con seis años, una muerte que les dejará desolados:

«Harto me dolió la muerte de mis dos hijos, pero me ha apenado todavía más la pérdida de ésta, había comenzado a disfrutar de su presencia... No pasa minuto alguno del día que no me acuerde de su presencia... En fin, está en el Cielo, más feliz que aquí abajo; pero para mis adentros pareceme que se me ha ido toda la felicidad».

Un año después viene al mundo Melania Teresa, que sólo sobrevivirá dos meses, otro golpe ante el que Celia, aún con el corazón encogido de tanto sufrimiento, se resignará, sin alzar una sola queja hacia Dios. Con sus hijas mayores en el pensionado y Celina con la nodriza, la vida de Celia se centra en el cuidado de Leonia y, sobre todo, en su trabajo con el punto de Alençon.

Poco después, durante la guerra franco-prusiana, Alençon es invadido y la familia Martin Guérin se ve obligada a acoger soldados enemigos en casa y cederles todo un piso: a pesar de su patriotismo, el enemigo no les inspira odio. Las apariciones de la Virgen en Pontmain el 17 de enero de 1871 reavivarán la mermada confianza de los católicos franceses: finalmente se firma el armisticio y las tropas alemanas se retiran de Francia, aunque se pierden Alsacia y Lorena, algo que Luis Martin lamentará profundamente.

Los años sucesivos son convulsos políticamente y desembocan en la Comuna de París, durante



la cual son asesinados el arzobispo y 64 sacerdotes mientras se extiende una ola de anticlericalismo. Pero también se va a construir Montmartre y tienen lugar las grandes peregrinaciones a Chartres y a Lourdes (en una de éstas el grupo del que formaba parte Luis Martín será increpado).

Poco tiempo después la familia se traslada a la casa de la calle San Blas. Luis se esmera en que sea bonita y acogedora, ya que «*es el vestido de piedra de la familia*», mientras que a Celia todos estos detalles la hacen feliz. Aprovechando este traslado Luis cierra su relojería para dedicarse a la contabilidad del pujante negocio de su esposa.

El 2 de enero de 1873 nace María Francisca Teresa, que Celia tuvo que entregar a una nodriza, con quien permanecerá en el campo durante un año entero, ante el peligro real de muerte de Teresita. De nuevo Celia se ve separada de su bebé.

En enero de 1874 Leonia es enviada al pensionado, esperando Celia que su hermana le ayude a enderezar su difícil carácter, pero fracasará y en junio regresa a casa con gran preocupación de su madre. Leonia había estado muy enferma siendo niña, padeció convulsiones y esto le provocó un retraso en el crecimiento y en su psicomotricidad; además era limitada intelectualmente, poco agraciada físicamente y muy impulsiva. Leonia sufrió mucho por no poder ser como sus hermanas. A partir de los 13 años manifiesta su voluntad de ser religiosa, que fue acogida con escepticismo. Poco antes de morir su madre se descubre que la criada la extorsionaba y esto producirá un cambio, volviéndose mucho más cariñosa y dócil. Tras varios intentos, Leonia entrará en la Visitación de Caen con 36 años y donde, tal y como profetiza santa Teresita antes de morir, vivirá una vida escondida en Dios durante cuarenta años. En la actualidad está en proceso de beatificación: Celia sufrió mucho con ella pero nunca perdió la esperanza de que llegara a ser santa.

## Enfermedad y muerte

**E**N octubre de 1876 se agrava el tumor en el pecho de Celia, que tenía desde hacía once años. El diagnóstico es fatal y toda la familia queda desconsolada con la noticia, pero Celia mantiene su espíritu animoso, intentando disfrutar de cada minuto y aprovechar para educar a sus hijas. En febrero de 1877 muere su hermana, a la que le hará un encargo muy especial:

«En cuanto llegues al paraíso, vete a ver a la Santísima Virgen y dile: Madre mía, le has jugado una mala

pasada a mi hermana dándole a la pobre Leonia; ella no te había pedido una niña así; tienes que reparar eso, luego ves a ver a la beata Margarita María y le dirás ¿por qué la curaste milagrosamente?... estás obligada en conciencia a reparar la avería». Por lo visto la hermana cumplió los encargos, que fueron escuchados.

Celia no era muy aficionada a las peregrinaciones (contrariamente a su marido), pero ante la enfermedad decide ir a Lourdes. Tiene tanta confianza en su curación que se lleva a sus tres hijas mayores para que sean testigos del milagro y le dice a su marido que en cuanto esto suceda le escribirá un telegrama comunicándoselo. El viaje está lleno de contratiempos y no sólo no se cura, sino que empeora. Su confianza no decae hasta que pocos días antes de su muerte se resigna, una vez más, con gran serenidad a la voluntad de Dios: «¡Que le vamos hacer! Si la Santísima Virgen no me cura es porque mi tiempo se ha acabado y Dios quiere que descanse en un lugar

*Celia es una mujer fuerte, sacrificada, con gran sentido común, sincera y directa; profundamente enamorada de su marido, cariñosa con sus hijas a la vez que firme en la educación.*

distinto de la tierra».

Un mes antes de su muerte aún madrugará para asistir a misa de la aurora y continuará con sus ocupaciones hasta que ya los dolores sean insoportables. Celia fallece el 28 de agosto de 1877, habiendo recibido los cariñosos cuidados de su marido y de sus hijas, entregando su alma a Dios santamente.

## Santificarse en la vida cotidiana

**L**UIS y Celia fueron canonizados como matrimonio el día 18 de octubre de 2015, algo inédito hasta entonces. La Iglesia nos ofrece en Celia un modelo de mujer que llevó una vida muy semejante a la que llevamos la mayoría de las mujeres hoy en día, trabajando y cuidando de nuestros hijos. Es una mujer fuerte, sacrificada, con gran sentido común, sincera y directa; profundamente enamorada de su marido, cariñosa con sus hijas a la vez que firme en la educación. Piadosa y exigente con su vida espiritual. Entrañable con quienes la rodeaban. En sus numerosas cartas descubrimos también su sentido del humor, el gusto por la belleza y el orden y su gran feminidad. Y ante todo, una persona que supo ver la acción de la Providencia en todos los acontecimientos de su vida.

## El pacto de san Maximiliano M<sup>a</sup> Kolbe con santa Teresita

*«No me asuste mi gran debilidad, pues todos los tesoros de la madre son también de la hija y yo soy hija tuya, Madre mía querida... ¿Acaso no son mías tus virtudes y tu amor también mío? Así, cuando la pura y blanca Hostia baja a mi corazón, tu Cordero Jesús sueña estar reposando en ti misma, María». Teresita, que bien pequeña perdió a su madre, encontró en la Santísima Virgen la Madre que, haciéndola toda suya, le daría todos los «tesoros» de su Corazón; entre ellos el más valioso: a su Hijo Jesús. Tal era la filiación con María de esta santa carmelita, que llegaría a decir: «La Santísima Virgen es la Reina del Cielo y la Tierra, pero es más Madre que Reina». Poesía «Porqué te amo, María», estrf. 4-7*



**A**NTE una grave enfermedad que padecía la pequeña Teresa, la Inmaculada le concedió la gracia extraordinaria de su curación... simplemente con su sonrisa. Esta imagen que acompañaba a nuestra patrona de las Misiones y de la que obtuvo tan inefable gracia, sería conocida como «a Virgen de la Sonrisa». En los planes de la Inmaculada estaba que durante unos años aún viviese su «florecilla» en esta tierra... para conquistar con su sacrificio de amor todas las almas posibles.

San Maximiliano María Kolbe tenía gran devoción a santa Teresita. A menudo acompañaba sus conferencias con alguna «perlita» espiritual suya. Y es que, el padre Kolbe estaba muy unido a santa Teresita. Ambos compartían un corazón misionero, que ardía en deseos de conquistar las almas para Jesús a través de María.

«San Maximiliano nos desvela las «maquinaciones secretas» (EK 1263) con santa Teresita. Así, cuenta que antes de su beatificación y canonización, tras haber leído una biografía suya, le dijo: «Yo me comprometo a hacer en cada misa un «memento» (recuerdo en la oración) para tu beatificación y canonización, y tú te ocuparás de mi misión». «Mientras estaba preparando la primera expedición misionera en el Extremo Oriente –ella ya había sido beatificada y canonizada– estuve en Lisieux y me presenté a la puerta del convento en el que se había hecho santa y donde viven todavía sus tres hermanas, y pedí que se dijese a una de las tres que le comunicase a su santa hermana que yo reivindicaba mis derechos con respecto a ella, ya que habíamos acordado un pacto y ahora ella esta-

ba ya canonizada y, en cambio, mi misión ¿dónde estaba?... Y poco tiempo después me encontraba en Japón». Éste es sólo uno de los muchos episodios que acompañaron a san Maximiliano en su comunión con la patrona de las Misiones.

Como él bien decía, ¿de dónde le viene tal «competencia» en las cuestiones misioneras? «¿Acaso realizó durante su vida un apostolado misionero en muchos países paganos? ¿Derramó su sangre como mártir? Ninguna de estas cosas»- asegura Kolbe, recordando que «nunca superó el umbral de su monasterio de Lisieux, en Francia». Además, recuerda que «a lo largo de su vida no obró milagros, sino que se hizo santa de manera tan sublime en la rutinaria y oscura vida cotidiana.» «Lo que vale, en efecto, no es lo que hacemos, sino el modo de hacerlo, la intención y el amor con que lo realizamos» – subraya.

¿Cuál fue la intención de Santa Teresita? San Maximiliano nos lo revela: «Agradar a Jesús, al Niño Jesús». «He aquí el amor puro –apunta–. Soportar con amor las pequeñas cruces diarias, trabajar con amor, vivir de amor, ser como un niño pequeño que, con caricias de amor, conquista la benevolencia del corazón de sus padres.»

«Todos pueden y deben ser misioneros como ella» –alega nuestro misionero franciscano. Y, ¿cómo conseguirlo? El padre Kolbe también nos da la fórmula: Como santa Teresita, que se llama a sí misma «Florequilla de la Inmaculada» y reconoce haber sido educada por ella, seamos también nosotros florecillas de la Inmaculada, pues «Ella nos enseñará una confianza sin límites en el amor misericordioso de Dios, del que ella es la personificación».(Extraído de la página web *paz y bien.org*)

## Santa Teresita devolvió la confianza a Santa Faustina

Empecé la novena a esta Santa, porque antes de entrar [en el convento] le tenía una gran devoción. Ahora la he descuidado un poco, pero en esta necesidad, empecé a rogar nuevamente con todo el fervor. El quinto día de la novena soñé con santa Teresa, pero como si estuviera todavía en la tierra. Me encubrió a mí el conocimiento de que era santa y comenzó a consolarme, que no me entristeciera por ese asunto, sino que confiara más en Dios. Me dijo: Yo también sufrí muchísimo. Pero yo no estaba muy convencida de que ella hubiera sufrido mucho y le dije que me parecía que: Tú no sufriste nada. Pero santa Teresa contestó, asegurándome que había sufrido mucho y me dijo: Sepa, hermana, que dentro de tres días usted resolverá este asunto de la mejor manera. Como yo no estaba muy dispuesta a creerle, ella se me dio a



conocer como santa. Entonces la alegría llenó mi alma y le dije: Tú eres santa. Y ella me contestó: Sí, soy santa y tú ten confianza en que resolverás este asunto dentro de tres días. Y le dije: Santa Teresita, dime si estaré en el Cielo. Me contestó: Estarás en el Cielo, hermana. ¿Y seré santa? Me contestó: Serás santa, hermana. Pero Teresita, ¿seré tan santa como tú, en los altares? Y ella me contestó: Serás tan santa como yo, pero tienes que confiar en el Señor Jesús. Y le pregunté si [mi] padre y [mi] madre estarían en el Cielo, si [la frase sin terminar] me contestó: Estarán. Y pregunté todavía: Y mis hermanas y hermanos ¿estarán en el Cielo? Me contestó que rogara por ellos mucho, sin darme una respuesta clara. Entendí que necesitaban muchas oraciones. [...]

Santa Faustina KOWALSKA, *Diario 150*

# La declaración de fe

## «¡No se turbe vuestro corazón!» (Juan 14,1)

*El cardenal Müller, exprefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha querido hacer una declaración pública de fe «ante la creciente confusión en la enseñanza de la doctrina».*

*En su documento, el alemán recuerda las verdades de fe sobre el Dios uno y trino, revelado en Jesucristo, la Iglesia católica, el Orden sacramental, la ley moral y la vida eterna.*

*Termina la carta con una invocación: «Que María, la Madre de Dios, nos implore la gracia de aferrarnos a la verdad de Jesucristo sin vacilar»*

**A**NTE la creciente confusión en la enseñanza de la doctrina de la fe, muchos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos de la Iglesia católica, me han pedido dar testimonio público de la verdad de la Revelación. Es tarea de los pastores guiar a los que se les ha confiado por el camino de la salvación. Esto sólo puede tener éxito si se conoce este camino y ellos mismos siguen adelante. Acerca de esto la palabra del apóstol nos indica: «Porque sobre todo os he entregado lo que yo también recibí» (1 Co 15,3).

Hoy en día muchos cristianos ya no son conscientes ni siquiera de las enseñanzas básicas de la fe, por lo que existe un peligro creciente de apartarse del camino que lleva a la vida eterna. Pero sigue siendo tarea propia de la Iglesia conducir a las personas a Jesucristo, luz de las naciones (cf. LG 1). En esta situación se plantea la cuestión de la orientación. Según Juan Pablo II, el *Catecismo de la Iglesia católica* es una «norma segura para la doctrina de la fe» (*Fidei Depositum IV*). Fue escrito con el objetivo de fortalecer a los hermanos y hermanas en la fe, cuya fe es ampliamente cuestionada por la «dictadura del relativismo»<sup>1</sup>.



la unidad divina (254) marca una diferencia fundamental con respecto a otras religiones en la creencia en Dios y en la imagen del hombre. En la confesión a Jesucristo los espíritus se dividen. Él es verdadero Dios y verdadero hombre, engendrado según su naturaleza humana por el Espíritu Santo y nacido de la Virgen María. El Verbo hecho carne, el Hijo

de Dios, es el único redentor del mundo (679) y el único mediador entre Dios y los hombres (846). En consecuencia, la primera Carta de san Juan describe como Anticristo al que niega su divinidad (1 Juan 2,22), ya que Jesucristo, el Hijo de Dios, es desde la eternidad un ser con Dios, su Padre (663). La recaída en antiguas herejías, que veían en Jesucristo sólo a un buen hombre, a un hermano y amigo, a un profeta y a un moralista, debe ser combatida con clara determinación. Él es ante todo el Verbo

que estaba con Dios y es Dios, el Hijo del Padre, que asumió nuestra naturaleza humana para redimirnos y que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Lo adoramos sólo a Él como el único y verdadero Dios en unidad con el Padre y el Espíritu Santo (691).

### 1. El Dios uno y trino, revelado en Jesucristo

**L**A personificación de la fe de todos los cristianos se encuentra en la confesión de la Santísima Trinidad. Nos hemos convertido en discípulos de Jesús, hijos y amigos de Dios por el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. La diferencia de las tres personas en

1. Los números que aparecen en el texto corresponden al *Catecismo de la Iglesia católica*.

### 2. La Iglesia

**J**ESUCRISTO fundó la Iglesia como signo visible e instrumento de salvación, que subsiste en la Iglesia católica (816). Dio una constitución sacramental a su Iglesia, que surgió «del costado de Cristo dormido en la Cruz» (766), y que permanece hasta su consumación (765). Cristo Cabeza y los fieles como miembros del Cuerpo son una persona mística (795), por eso la Iglesia es santa, porque el único mediador la ha establecido y mantiene su

estructura visible (771). A través de ellos, la obra de la redención de Cristo se hace presente en el tiempo y en el espacio en la celebración de los santos sacramentos, especialmente en el sacrificio eucarístico, la Santa Misa (1330).

La Iglesia transmite en Cristo la revelación divina que se extiende a todos los elementos de la doctrina, «incluida la doctrina moral, sin la cual las verdades de la salvación de la fe no pueden ser salvaguardadas, expuestas u observadas» (2035).

### 3. El Orden sacramental

La Iglesia en Jesucristo es el sacramento universal de salvación (776). Ella no se refleja a sí misma, sino a la luz de Cristo que brilla en su rostro. Esto sucede sólo cuando no la mayoría ni el espíritu de los tiempos sino la verdad revelada en Jesucristo se convierte en el punto de referencia, porque Cristo ha confiado a la Iglesia católica la plenitud de la gracia y de la verdad (819): Él mismo está presente en los sacramentos de la Iglesia.

La Iglesia no es una asociación fundada por el hombre cuya estructura es votada por sus miembros a voluntad. Es de origen divino. «El mismo Cristo es la fuente del ministerio en la Iglesia. Él lo ha instituido, le ha dado autoridad y misión, orientación y finalidad» (874). La amonestación del Apóstol sigue siendo válida hoy en día para que cualquiera que predique otro evangelio sea maldecido, «aunque seamos nosotros mismos o un ángel del Cielo» (Gal 1,8). La mediación de la fe está indisolublemente ligada a la credibilidad humana de sus mensajeros, que en algunos casos han abandonado a los que les fueron confiados, los han perturbado y han dañado gravemente su fe. Aquí la palabra de la Escritura va dirigida a aquellos que no escuchan la verdad y siguen sus propios deseos, que adulan a los oídos porque no pueden soportar la sana enseñanza (cf. 2 Tim 4, 3-4).

La tarea del magisterio de la Iglesia es «proteger al pueblo de las desviaciones y de las fallas y garantizarle la posibilidad objetiva de profesar sin error la fe auténtica» (890). Esto es especialmente cierto con respecto a los siete sacramentos. La Eucaristía es «fuente y cumbre de toda la vida cristiana» (1324). El sacrificio eucarístico, en el que Cristo nos implica en su sacrificio de la cruz, apunta a la unión más íntima con Cristo (1382). Por eso, las Sagradas Escrituras, con respecto a la recepción de la Sagrada Comunión, advierten: «El que come del pan y bebe de la copa del Señor indignamente, es reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor» (1 Cor 11,27). Quien tiene conciencia de estar en pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar» (1385). De la lógica interna del sacra-

mento se desprende que los fieles divorciados por lo civil, cuyo matrimonio sacramental existe ante Dios, los otros cristianos, que no están en plena comunión con la fe católica como todos aquellos que no están propiamente dispuestos, no reciben la Sagrada Eucaristía de manera fructífera (1457) porque no les trae la salvación. Señalar esto corresponde a las obras espirituales de misericordia.

La confesión de los pecados en la confesión por lo menos una vez al año pertenece a los mandamientos de la Iglesia (2042). Cuando los creyentes ya no confiesan sus pecados ni reciben la absolución, entonces la redención cae en el vacío, ya que ante todo Jesucristo se hizo hombre para redimirnos de nuestros pecados. El poder del perdón que el Señor Resucitado ha conferido a los apóstoles y a sus sucesores en el ministerio de los obispos y sacerdotes se aplica también a los pecados graves y veniales que cometemos después del bautismo. La práctica actual de la confesión deja claro que la conciencia de los fieles no está suficientemente formada. La misericordia de Dios nos es dada para cumplir sus mandamientos a fin de convertirnos en uno con su santa voluntad y no para evitar la llamada al arrepentimiento (1458).

«El sacerdote continúa la obra de redención en la tierra» (1589). La ordenación sacerdotal «le da un poder sagrado» (1592), que es insustituible, porque a través de él Jesucristo se hace sacramentalmente presente en su acción salvífica. Por lo tanto, los sacerdotes eligen voluntariamente el celibato como «signo de vida nueva» (1579). Se trata de la entrega en el servicio de Cristo y de su Reino venidero. En cuanto a la recepción de la consagración en las tres etapas de este ministerio, la Iglesia se reconoce a sí misma «vinculada por esta decisión del Señor. Esta es la razón por la que las mujeres no reciben la ordenación» (1577). Asumir esto como una discriminación contra la mujer sólo muestra la falta de comprensión de este sacramento, que no se trata de un poder terrenal, sino de la representación de Cristo, el Esposo de la Iglesia.

### 4. La ley moral

La fe y la vida están inseparablemente unidas, porque la fe sin obras está muerta (1815). La ley moral es obra de la sabiduría divina y conduce al hombre a la bienaventuranza prometida (1950). En consecuencia, «el conocimiento de la ley moral divina y natural es necesario para hacer el bien y alcanzar su fin» (1955). Su observancia es necesaria para la salvación de todos los hombres de buena voluntad. Porque los que mueren en pecado mortal sin haberse arrepentido serán separados de Dios para siempre (1033). Esto lleva a consecuencias prácticas en la vida de los cristianos, entre las cuales deben



*Cardenal Gerhard Ludwig Müller*

mencionarse las que hoy se oscurecen con frecuencia: (cf. 2270-2283; 2350-2381). La ley moral no es una carga, sino parte de esa verdad liberadora (cf. Jn 8, 32) por la que el cristiano recorre el camino de la salvación, que no debe ser relativizada.

## 5. La vida eterna

**M**UCHOS se preguntan hoy por qué la Iglesia está todavía allí, aunque los obispos prefieren desempeñar el papel de políticos en lugar de proclamar el Evangelio como maestros de la fe. La visión no debe ser diluida por trivialidades, pero el *proprium* de la Iglesia debe ser tematizado. Cada persona tiene un alma inmortal, que es separada del cuerpo en la muerte, esperando la resurrección de los muertos (366). La muerte hace definitiva la decisión del hombre a favor o en contra de Dios. Todo el mundo debe comparecer ante el tribunal inmediatamente después de su muerte (1021). O es necesaria una purificación o el hombre llega directamente a la bienaventuranza celestial y puede ver a Dios cara a cara. Existe también la terrible posibilidad de que un ser humano permanezca en contradicción con Dios hasta el final y, al rechazar definitivamente su amor, «condenarse inmediatamente para siempre» (1022). «Dios que te ha creado sin ti, no te salvará sin ti» (1847). El castigo de la eternidad del Infierno es una realidad terrible, que —según el testimonio de la Sagrada Escritura— atrae hacia sí a todos aquellos que «mueren en estado de pecado mortal» (1035). El cristiano pasa por la puerta estrecha, porque «ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella» (Mt 7,13).

Ocultar estas y otras verdades de fe y enseñar a la gente en consecuencia, es el peor engaño del que el *Catecismo* advierte enfáticamente. Representa la prueba final de la Iglesia y lleva a la gente a un engaño religioso de mentiras, al «precio de su apostasía de la verdad» (675); es el engaño del Anticristo. «Él engañará a los que se pierden por toda clase de injusticia, porque se han cerrado al amor de la verdad por la cual debían ser salvados» (2 Tesalonicenses 2,10).

## Invocación

**C**OMO obreros de la Viña del Señor, tenemos todos la responsabilidad de recordar estas verdades fundamentales adhiriéndonos a lo que nosotros mismos hemos recibido. Queremos animar a la gente a caminar por el camino de Jesucristo con decisión para alcanzar la vida eterna obedeciendo sus mandamientos (2075).

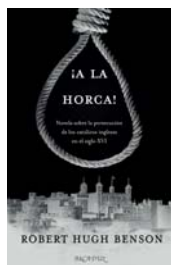
Pidamos al Señor que nos haga saber cuán grande es el don de la fe católica, que abre la puerta a la vida eterna. «Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (Mc 8, 38). Por lo tanto, estamos comprometidos a fortalecer la fe, en la que confesamos la verdad, que es el mismo Jesucristo.

Estas palabras también se dirigen en particular a nosotros, obispos y sacerdotes, cuando Pablo, el apóstol de Jesucristo, da esta amonestación a su compañero de armas y sucesor Timoteo: «Te conjuro en presencia de Dios y de Cristo Jesús que ha de venir a juzgar a vivos y muertos, por su manifestación y por su Reino»:

«Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros por el prurito de oír novedades; apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas. Tú, en cambio, pórtate en todo con prudencia, soporta los sufrimientos, realiza la función de evangelizador, desempeña a la perfección tu ministerio». (2 Tim 4,1-5).

Que María, la Madre de Dios, nos implore la gracia de aferrarnos a la verdad de Jesucristo sin vacilar. Unido en la fe y en la oración.





*¡A la horca! Novela sobre la persecución de los católicos ingleses en el siglo XVI*

Robert Hugh BENSON  
Palabra 2018

FRANCESC M<sup>a</sup> MANRESA I LAMARCA

LA novela histórica tiene la virtud de dar vida a la historia que hemos estudiado en los libros y cuyos hechos retenemos más o menos en la memoria; es decir, nos hace caer en la cuenta de la vida de las personas de entonces, de sus costumbres, de sus dificultades, de sus necesidades, de sus logros o de sus fiestas.

La novela de Benson tiene el valor de hacerlo en la Inglaterra de la persecución religiosa bajo el reinado de Isabel I, la hija de Enrique VIII y Ana Bolena, capricho ésta de un rey que se volvió descreído y despiadado e inició el capítulo más sangriento de la historia de Inglaterra, la tierra que lleva el sobrenombre de «la dote de María».

Las vicisitudes de dos jóvenes católicos comprometidos con su vida por la causa de la Iglesia Católica son el hilo conductor de la historia y la excusa con la que se nos presentan los personajes históricos de aquella época terrible, desde los más denigrantes a los más excelentes, como la misma reina Isabel o el mártir por excelencia de aquella persecución: el padre Edmund Campion. No en vano, tomó el autor el título de su novela en inglés del texto de una carta en la que aseguraba que se había mantenido y se mantendría firme sin revelar secretos ni comprometer la fe así viniera el potro (de tortura) o la horca: *come rack! come rope!*

En la novela, sorprende la sobriedad del relato y la simplicidad del estilo en la pluma de Benson —el autor de *El amo del mundo*— y casi se diría que extraña la reacción que suscitó en su momento en Inglaterra viniendo de una novela tan «sencilla». Probablemente en esa sencillez hallemos una de las claves: aquel libro lo podían leer desde los más adultos hasta los más jóvenes... y la novela obraría en ellos ese mágico efecto de poner ante sus ojos la realidad de

su propia historia. Una historia en la que la sospecha, la traición, la injusticia, el abuso, la arbitrariedad, la sangre y el odio a la fe de Roma se convirtieron en seña de identidad de un reino que de alguna manera a primeros del siglo XX perduraba y seguía obstinadamente disimulando aquella abominable memoria.

El martirologio inglés es encomiable y la vida de aquella Iglesia perseguida de una heroicidad indiscutible. Por causa de su fe, los católicos ingleses pasaron a ser considerados traidores a su rey y a su patria, declarados ciudadanos de segunda clase, apartados de todo cargo público, expoliados por no asistir a las celebraciones protestantes y perseguidos por esconder enemigos del reino —esto es, sacerdotes— o procurarse los sacramentos —clandestinamente—. El gobierno no ahorró artimañas con el fin de eliminar el «papismo» del suelo inglés ni le tembló el pulso a la hora de torturar o ahorcar a aquellos que no consentían en abjurar de su fe y su fidelidad a Roma. Aquella política, si así puede llamarse, atribuló conciencias, dividió familias y pueblos e hizo correr lágrimas y sangre hasta los más recónditos lugares del reino.

En 1911, cuando el autor escribió *¡A la horca!*, hacía apenas veinticinco años que la Iglesia había beatificado a mártires de la persecución inglesa pero faltaban aún casi otros veinticinco más para que canonizara a los primeros. Entonces, el padre Robert Hugh Benson era el hijo converso del que fue durante trece años arzobispo de Canterbury; era uno de los tres hermanos de una familia dedicada especialmente a las letras con mucha fama en Inglaterra; era un apologeta perspicaz y un escritor prolífico; era un sacerdote inglés en la Roma de san Pío X; y era también un inglés más ajustando cuentas con su propia historia.



## El padre Mateo Crawley, SS.CC, promotor del Cerro de los Ángeles (II)

JOSÉ JAVIER ECHAVE-SUSTAETA

«Toda obra divina debe recibir una triple consagración:  
la aprobación de la Iglesia, el milagro y la contradicción»

EL padre Mateo llegó a Madrid en octubre de 1914, y llevaba tres meses predicando en Madrid la entronización del Corazón de Jesús en las familias, cuando de improviso le llegó una seca comunicación del obispado desaprobando su actuación, por ser «la entronización novedad sin fundamento teológico que cae bajo la condena de la Santa Sede, especialmente de un reciente decreto de la Congregación de Ritos que prohíbe los títulos inusuales en el culto.» Tras las consultas oportunas, el conflicto se recondujo, y como despedida el 22 de enero de 1915 se celebraba en la cripta de la Almudena una fiesta de las familias que habían entronizado al Corazón de Jesús, presidida por el obispo de Madrid por la mañana, y por el Nuncio por la tarde. En ella el padre Mateo anunciaría su adiós a España, alegando ser reclamado por Francia.

Buscó refugio en Paray, su Betania, donde pedir luz y gracia, sin pensar que la obra de la entronización iba a recibir también allí el sello de la cruz. El arzobispo de Besançon, Mons. Gauthey, antiguo capellán de Paray y reconocido historiador de la entonces beata Margarita María, de cuyos escritos había publicado una edición crítica, le hacía saber que desaprobaba formalmente la palabra entronización y tachaba la obra de novedad de la que desconfiar.

El misterio de las oposiciones en el bien se vale muchas veces de nuestras miserias humanas. Paray pertenecía al obispado de Autun del que Mons. Gauthey era metropolitano, y éste se sintió dolido porque el arzobispo de Lyon y el obispo de Moulins se habían atrevido a invitar a un joven religioso chileno que apenas hablaba francés, a predicar en Francia sobre el Corazón de Jesús, sin consultarle. Su decisión provocó reacción en cadena, y el rector de la basílica de Paray, que antes le había alabado, manifestó ahora también al padre Mateo su desacuerdo, al igual que el de la basílica de Montmartre.

Cuando monseñor Gauthey conoció la aprobación de la obra del padre Mateo por Benedicto XV tuvo la elegancia de reconocer su error, y le escribió: «Vuestro celo ha sido alabado y aprobado por

el Papa; está dicho todo. Hace mucho tiempo que estoy en la escuela de Margarita María para no haber aprendido a hacer actos de humildad. Pido al Corazón de Jesús que de nuestro conflicto sobre la manera de honrarle, saque provecho para su gloria.»

### Invitación del cardenal de Lyon y del obispo de Burdeos

HABLÓ en Fourvière cautivando al auditorio, y al final el arzobispo de Lyon declaró que la Consagración de las familias al Corazón de Jesús debía ser la corona de todas las obras de la diócesis, nombrando director del secretariado al jesuita Padre Perroy, que mantendría toda su vida su colaboración con el padre Mateo, y redactaría un folleto que se haría muy popular: el *Catecismo de la entronización y la consagración de las familias*. En la Visitación de Lyon predicó a las hermanas de santa Margarita María que: «El Rey de Amor no es amado; pero el Rey de Amor quiere ser amado, y el Rey de Amor será amado». El cardenal Andrieu, arzobispo de Burdeos, declaraba el 15 de agosto de 1915: «Oyéndoos hemos sentido algo de que los discípulos experimentaron camino de Emaús hablando con el misterioso desconocido, hemos notado como nuestro corazón ardía de amor.»

### El padre Mateo pone su obra en manos del nuevo Papa Benedicto XV

YA no gobernaba la Iglesia el santo papa Pío X, quien en 1907 había bendecido el proyecto del joven padre Mateo y le había conferido el mandato de predicarla: «Salvando la familia se salva la sociedad. Emprendéis una obra de salvación social, consagradle vuestra vida». Esta había sido su carta de presentación hasta entonces, pero el santo papa había fallecido, y voces críticas extendieron el rumor de que esos sus poderes con



el fallecimiento de su poderdante habían caducado, y que había que estar a lo que decidiera su sucesor.

Los que se oponían a la devoción al Corazón de Jesús veían que la forma de consagración de la familia al Corazón de Jesús que promovía el padre Mateo desmentía su taimada crítica de devoción sentimental, meramente individual, sin trascendencia eclesial ni social, pues tal como era propuesta por él, mediante la presencia del sacerdote en el hogar y su predicación a domicilio, se presentaba como una fuente de espiritualidad no sólo personal, sino eminentemente familiar y social, que propiciaba una convivencia con Cristo.

El padre Mateo decidió ir a Roma para zanjar la cuestión dejándola en manos del nuevo papa. Le remitió un informe exponiendo la historia de su obra como un intento de renovar y ratificar en el ámbito familiar el acto de León XIII de consagrar el mundo al Corazón de Jesús en 1899, y cómo las pruebas que atravesaba la Cristiandad exigían que el remedio para salvarla se aplicara a la raíz, y por ello actuar sobre la familia, transformándola por el amor en familia del Corazón de Jesús.

A la espera de la audiencia pedida al Papa, el padre Mateo consultó al prestigioso cardenal Billot, profesor de la Gregoriana, sobre los ataques de novedad y falta de fundamento que recibía su obra. Su respuesta fue terminante:

«No se trata de ningún modo de una devoción nueva que pudiera parecer sospechosa; no, se trata pura y simplemente de la franca devoción al Corazón de Jesús, tal como nos ha sido transmitida por las revelaciones de la beata Margarita María y tal como la Iglesia la ha aprobado con su suprema autoridad. Veo en ella un medio sencillo y práctico de realizar los deseos del Corazón de Jesús, y el medio más apropiado de santificación de la familia, y por ella de toda la sociedad». Y demostraba en su dictamen que «por el gran sacramento sobre el que se basa, la familia cristiana nos aparece como sumergiendo sus raíces en las mismas profundidades del Corazón del que ha nacido la Iglesia, y por ello ¿dónde mejor que en la familia puede tener su sitio la devoción al Corazón de Jesús?».

La audiencia con Benedicto XV tuvo lugar el 6 de abril de 1915, y de ella escribirá en unas notas el



Mateo Crawley

padre Mateo: «Ha durado una media hora; el Papa me ha tratado y animado como si fuera Jesús. Le he leído mi informe; me ha pedido se lo dejara, y me ha dicho que me responderá con una carta que escribiría él mismo.»

«Instalar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lugar más noble de la casa, de tal modo que Jesucristo Nuestro Señor reine visiblemente en los hogares católicos.» (Benedicto XV)

La respuesta del Papa no se hizo esperar, y su carta autógrafa sería publicada en la *Acta Apostolicae Sedis*, diario oficial de la Santa Sede del 6 de mayo de 1915. El documento comienza precisando como la

entronización «Es instalar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lugar más noble de la casa, de tal modo que Jesucristo Nuestro Señor reine visiblemente en los hogares católicos», definición que será retomada por sus sucesores Pío XI y Pío XII.

La carta señala los tres frentes sobre los que se dirige el ataque contra la familia, y que serían el tema de una de sus conferencias cuatro años después en los Jerónimos de Madrid en la víspera de la Consagración del Cerro de los Ángeles:

«El divorcio que quebranta su estabilidad; el monopolio de la enseñanza, que elimina la autoridad de los padres; y la búsqueda del placer que se opone a la observancia de la ley natural... continuad vuestros esfuerzos y apostolado para suscitar a través de los hogares católicos las llamas de amor que nos inflaman mirando al Corazón de Jesús. Nada hay más oportuno que vuestra empresa en los tiempos presentes, y actuando así obedecéis al mismo Jesucristo.»

Vuelto a Paray el mes de junio, puede celebrar la fiesta del Corazón de Jesús en el lugar donde Jesús pidió a la Iglesia que la instituyera, y en el día por Él elegido y expresamente señalado. Predicó como el fin que se propone su obra es la «realización práctica y concreta del Evangelio de misericordia revelado en Paray», haciendo que una consagración al Corazón de Jesús, que pudiera ser pasajera, sea una institución permanente que prepare el reinado social de Cristo Rey:

«La familia es la fuente de la vida. Si la fuente de la vida de una nación es envenenada, la nación perecerá. Queremos inyectar en la familia la ley del amor del Corazón de Jesús. Si Jesús está injertado en el árbol, todo el árbol será Jesucristo.

»Jesucristo viene a reclamar su sitio en el hogar,

como en sus correrías apostólicas pedía hospitalidad en Betania, lugar de honor porque es el Rey y debe reinar en cada familia para poder reinar cuanto antes en la sociedad. Su lugar íntimo es la familia porque es el Amigo que quiere reinar por el Amor de su Corazón. La familia, célula social, debe ser el primer trono vivo del Rey de Amor. »

»Es el cumplimiento de las promesas a Margarita María de que el Salvador vuelve al mundo para reconquistarlo por su Corazón».

El cardenal Van Rossum, prefecto de la Congregación de Propaganda Fide, propuso a Benedicto XV que oyerá la predicación del padre Mateo, y el Papa le convocó el 17 de mayo de 1916 a su misa en su capilla privada. Luego en audiencia el Papa le preguntó: «¿Qué respondéis a quienes se quejan de estar tan abrumados por tantas obras como ya existen

*Con la bendición de Pío XI, el padre Mateo funda en 1927 «la Adoración nocturna en el hogar», en que las familias se turnan durante la noche ante la imagen del Corazón de Jesús, para convertir así su hogar en nuevas Betanias.*

como para introducir una más? —Esto, Santo Padre: Yo no os traigo una lámpara más a añadir a las doce o a las veinticuatro que ya tenéis, os traigo aceite para todas vuestras lámparas».

El Papa confió la obra del padre Mateo en Roma a su buen amigo el jesuita padre Anzuini, que aun predicando con él cinco veces al día, entre ambos no podían dar abasto. El padre Mateo prefería predicar la Hora Santa, pues «Una hora de adoración vale más que cuatro sermones».

De vez en cuando el padre Mateo se retiraba varios días, que pasaba desde la mañana a la noche solo ante el Santísimo, sin leer, ni meditar. En uno de ellos se refugió en la trapa de las Siete Fuentes de la que era abad Dom. Chautard, el autor de *El alma de todo apostolado*. Se presentó allí creyendo pasar desapercibido, pero al día siguiente el abad le pedía que predicara a sus monjes. «¡Pero si yo he venido aquí a rezar, no a predicar!» El abad le contestó: «Precisamente, sólo os pido que recéis, pero que recéis en voz alta». No pudo negarse: «Ya veo que he venido a la Trapa para dejarme atrapar». Sus charlas fueron luego editadas por la abadía y su séptima edición fue de 200.000 ejemplares.

Llega a la Vendée, tierra privilegiada del Corazón de Jesús, cuyos antepasados ofrecieron sus vidas con su «sauvegarde», nuestro «detente», prendido en el pecho en defensa de su fe católica que la Revolu-

ción francesa quería arrancarles. El obispo de Luçon refiere como el movimiento de entronizaciones ha desbordado las familias y ha alcanzado a la vida pública, donde numerosos ayuntamientos vendeanos, y el mismo departamento han sido consagrados al Corazón de Jesús para que reine en ellos.

Pasó a Italia, y por medio del jesuita padre Anzuini contactó con la popular «Unión de Mujeres Católicas», que puso a su disposición sus cuadros y comités, funcionando trescientos secretariados. Surgieron críticas alegando que, de suyo, este apostolado correspondía al clero, y fueron relevadas. El Papa preguntó al superior general de los Sagrados Corazones si disponía de religiosos para la obra en Italia, y al decirle éste que la congregación no tenía por entonces más que un pie en Roma, el Papa confió la dirección de los secretariados y la consagración de las familias al Apostolado de la Oración, en cuyas manos ordenó el padre Mateo a todos los directores que pusieran sus cuadros, locales y publicaciones. Benedicto XV advirtió que

«la medida afectaba sólo a Italia, que el nombre en definitiva importaba poco, que lo esencial era que no fuera una consagración pasajera, una fiesta familiar sin día siguiente, sino que Jesús fuera colo-

cado no sólo aparentemente, sino realmente, sobre un trono en la familia, y que quede allí como Rey, para que, alrededor de ese trono, la familia le ofrezca su tributo de amor y adoración».

En 1920 será canonizada santa Margarita María de Alacoque, y Benedicto XV invita personalmente al padre Mateo. Ante sus reparos por sus múltiples compromisos, el Papa le envía este terminante cable: «Deje todo, y asista a la canonización.» Así lo hizo, y al verle el Papa le reprocha: «¿Cómo pudo usted pensar en estar ausente en la canonización de su hermana? Por eso creí de mi deber hacerle violencia para darle este inmenso gusto».

Con la bendición de Pío XI, el padre Mateo funda en 1927 «la Adoración nocturna en el hogar», en la que las familias se turnan durante la noche ante la imagen del Corazón de Jesús, para convertir así su hogar en nuevas Betanias. Miles de inscripciones llegan de toda Italia, con las que se organizan las «noches de Adoración». En enero de 1935 el Papa le dio la misión de instruir a los misioneros en la India, Ceilán, China, Indochina, Japón y Hawai, y de allí pasó a los Estados Unidos y Canadá.

A sus 69 años, la diabetes le obligaba a acudir continuamente al hospital, y el Jueves Santo 14 de abril de 1949 se le manifiesta una afección cardíaca que le acompañaría el resto de sus días.

El padre Mateo empezó a cumplir lo que había

anunciado: «Cuando ya no pueda predicar, escribiré; cuando ya no pueda escribir, rezaré; cuando ya no pueda rezar, siempre podré amar sufriendo y sufrir amando».

Estuvo hospitalizado en Canadá, y en febrero de 1956 tuvo que regresar definitivamente a Valparaíso. Se le diagnosticó leucemia y no pudo celebrar ya la Santa Misa. Unas úlceras malignas le gangrenaron las piernas, y se las amputaron en 1960. Falleció apaciblemente el 4 de mayo de 1960 a sus 84 años de edad. Sus restos reposan a los pies del Sagrario en la cripta de la iglesia de los Sagrados Corazones de Valparaíso.

«Es preciso que Él reine» fue su carisma, que el padre Esteban Gumucio SS.CC., en su misa de exequias resumió en estos puntos: Vivió a cuenta del reinado del Corazón de Cristo, no tuvo otra intención. Apóstol fiel, combatió por su reinado con la espada de la palabra, pues «Jesús es el Señor, el Rey de Amor, el único amor que salva.» Centró su vida en la Eucaristía en adoración reparadora ante el Santísimo, viviendo ejemplarmente su misa. Dios lo marcó con la Cruz, sello de autenticidad de su vida y su misión.

El cardenal Gracias y numerosos obispos de la

India con el cardenal Landázuri y la Conferencia Episcopal de Perú en unión con otros 38 obispos hispanoamericanos han iniciado su proceso de beatificación. El arzobispo de Valparaíso, monseñor Tagle, ha autorizado esta oración:

«Sagrado Corazón de Jesús, Rey de Amor, acuérdate de todo lo que el padre Mateo Crawley hizo durante su vida para hacerte conocer, amar y servir; si es tu adorable voluntad, dignate manifestar la santidad de tu celoso apóstol concediéndonos la gracia que humildemente te pedimos por su intercesión. En retorno te prometemos

*Apóstol fiel, combatió por su reinado con la espada de la palabra, pues «Jesús es el Señor, el Rey de Amor, el único amor que salva».*

convertirnos en apóstoles de la familia y del reinado social de tu Sagrado Corazón. Amén. Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino. Corazón Inmaculado de María, ruega por nosotros. San José, ruega por nosotros. Santa Margarita María, ruega por nosotros. Santa Teresa del Niño Jesús, ruega por nosotros.»

Que Dios escuche nuestras súplicas.

## ¡Venid a a mi...!



El templo expiatorio de Barcelona, el Cerro de los Ángeles, en Madrid y el Santuario de la Gran Promesa, en Valladolid, son jalones gloriosos que se alzan en el suelo del querido pueblo español, expresando sus sentimientos de amor y reparación con el Corazón de Jesús. Testigos son esos lugares de los raudales de misericordia y de gracia que el Señor derrama y de cuántas personas encuentran un remanso de paz y refugio de salvación, respondiendo a la dulce llamada de: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré» ¡Que este fluir de almas hacia el Corazón de Jesús continúe ininterrumpido en estos santuarios...!»

Juan XXIII, mensaje radiado al bendecir la imagen del Sagrado Corazón sobre el templo expiatorio del Tibidabo, octubre de 1961



## emos leído

ALDOBRANDO VALS

### Sobre la apostasía y el Anticristo

*El sacerdote estadounidense, Fr. Dwight Longenecker, escribe sobre los signos de los tiempos y la obra, muy presente, del Anticristo. Una cuestión sobre la que la Iglesia nos avisa para que permanezcamos siempre atentos:*

«El principal problema en la Iglesia hoy es cuando los cristianos cambian la economía divina y sobrenatural de la redención por un intento de limitarse a cambiar el mundo.

Muchos católicos han olvidado que la Iglesia fue establecida para el perdón de los pecados y la proclamación del Evangelio, y creen en cambio que la Iglesia está para hacer del mundo un lugar mejor, y que esto debe ser realizado a través de acciones educativas, sociales, políticas e incluso revolucionarias.

Predicadores, sacerdotes y prelados han decidido que el Reino de Jesús a fin de cuentas es de este mundo y han cambiado el Evangelio de la salvación por el evangelio del activismo político. Están más preocupados por salvar el planeta que por salvar almas.

Digámoslo claramente: éste es el mensaje del Anticristo.

En un pasaje revelador, el *Catecismo* cita la encíclica *Divini Redemptoris* de Pío XI:

“Esta impostura del Anticristo aparece esbozada ya en el mundo cada vez que se pretende llevar a cabo la esperanza mesiánica en la historia, lo cual no puede alcanzarse sino más allá del tiempo histórico a través del juicio escatológico: incluso en su forma mitigada, la Iglesia ha rechazado esta

falsificación del Reino futuro con el nombre de milenarismo, sobre todo bajo la forma política de un mesianismo secularizado, intrínsecamente perverso” (párrafo 676).

Hay que recordar que esas palabras fueron escritas durante el papado de Pío XI, que presenció el auge del comunismo y el fascismo en Europa. En otras palabras, cada vez que veamos un sistema como el socialismo o el marxismo o el capitalismo intentando introducir un nuevo orden mundial utópico, estaremos contemplando el espíritu del Anticristo, y sabemos con certeza que la Iglesia católica será su enemigo público número uno.

Así pues, cada vez que vea a una comunidad o a un sacerdote volcados en la reforma social, la renovación política (no importa cuán bien intencionados), estará viendo a un apóstata. Cada vez que vea a la prensa secular, a las masas manipuladas por los medios de comunicación y los famosos, idolatrando a un nuevo héroe político que va a salvar al mundo, hay que estar alerta y vigilantes. La persecución está a la vuelta de la esquina.

La persecución está a la vuelta de la esquina porque todos los tiranos y quienes promueven un Nuevo Orden Mundial secular saben que el Reino de Dios es el enemigo del Reino de este Mundo, que siempre es el Reino del Príncipe de este mundo, que también es el Príncipe de las Tinieblas.

El párrafo 675 del *Catecismo* enseña que: “Antes del advenimiento de Cristo, la Iglesia deberá pasar por una prueba final que sacudirá la fe de numerosos creyentes. La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra

desvelará el misterio de iniquidad bajo la forma de una impostura religiosa que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo, es decir, la de un pseudo-mesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo colocándose en el lugar de Dios y de su Mesías venido en la carne”.

Por lo tanto, seamos sobrios y vigilantes porque nuestro adversario, como un león rugiente, acecha buscando a quién devorar.»

### «Coincidencias no planeadas»: una prueba adicional de la veracidad de la Biblia

*Escribe Carmelo López-Arias desde Religión en Libertad acerca de un interesante fenómeno que viene a sumarse a otras pruebas de la veracidad del texto bíblico: «hablamos de “coincidencias no planeadas” entre dos relatos cuando el primero suscita algún interrogante, secundario respecto al contenido principal, que halla respuesta en el segundo, sin que pueda afirmarse razonablemente que ambas versiones han sido concertadas. Para policías y jueces las coincidencias no planeadas son un indicio importante sobre la veracidad de un testigo.*

De hecho, un detective de homicidios de Los Ángeles, James Warner Wallace, escribió en 2013 un libro, *Cold-case Christianity*, donde, entre otras técnicas policiales, aplicaba la de las “coincidencias no planeadas” para mostrar la veracidad de los Evangelios, entendidos como un “cold case”,

esto es, un caso antiguo que no ha podido cerrarse del todo por falta de pruebas y se reactiva para ser investigado de nuevo ante la presencia de nuevos indicios.

Así explicaba Warner su investigación: “cuando leí por primera vez los Evangelios desde un punto de vista forense, comparando aquellos lugares donde dos o más autores evangélicos describían el mismo hecho, me sorprendió inmediatamente el apoyo inadvertido que cada autor aportaba al otro... Cuando un testigo evangélico describía un hecho y dejaba un cabo suelto que suscitaba un interrogante, ese interrogante quedaba involuntariamente contestado por otro evangelista (quien, a su vez, con frecuencia dejaba otro cabo suelto resuelto por el primero)”».

### La multiplicación de los panes

*De la fuerza de estos argumentos da cuenta un reciente artículo del apologeta católico Karlo Broussard en Catholic Answers, donde propone dos “casos asombrosos”.*

«El primero hace referencia al milagro de la multiplicación de los panes. San Juan cuenta que Jesús le pregunta a Felipe: “¿De dónde vamos a comprar panes para que coman éstos?” (Jn 6, 5-7). La cuestión que se plantea es: ¿por qué le pregunta precisamente a Felipe? ¿Por qué no a Pedro, a Santiago o a Juan? Broussard recuerda que Felipe, siempre que aparece mencionado entre los apóstoles, lo hace como en segunda fila (Mt 10, 2-4; Mc 3, 13-19; Lc 6, 12-16; Hech 1, 13-14).

Nos vamos entonces al relato del mismo hecho por san Lucas (Lc 9, 10-17). En su principio se nos dice que, “habiendo vuelto los apóstoles... tomándolos consigo, [Jesús] se retiró a solas con ellos hacia una ciudad llamada Betsaida”. Y esto es importante porque, según Juan 1, 43, “era Felipe de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro”. Por tanto, estando en

Betsaida, y aunque “bien sabía Él lo que iba a hacer” (Jn 6, 6), esto es, el milagro que iba a realizar, Jesús pregunta dónde podría comprarse pan al que puede saberlo porque es de allí: Felipe.

Es cierto que también Andrés y Pedro eran de Betsaida, pero en el momento del milagro no viven allí. En el primer capítulo del Evangelio de san Marcos leemos sobre el inicio de la predicación de Jesucristo en Cafarnaúm (Mc 1, 21-34). Es donde obra el milagro de la curación de la suegra de Pedro, después de predicar en la sinagoga: “Y luego, en saliendo de la sinagoga, vinieron a la casa de Simón y de Andrés”. Es decir, Pedro y Andrés, “aunque naturales de Betsaida, vivían en Cafarnaúm durante la vida pública de Jesús”, señala Broussard.

Siendo de Betsaida y viviendo en aquel momento allí, Felipe podía tener un conocimiento actualizado sobre dónde comprar pan. He ahí una explicación aceptable de por qué Jesús le pregunta a Felipe. Lucas aporta una información que no encontramos en Juan, pero en una forma indirecta que no parece planeada. Se trata de una coincidencia no planeada».

### La suegra de Pedro

Nos habíamos ido hasta Cafarnaúm, donde Jesús entraba en la casa de Pedro y curaba a su suegra. San Mateo (Mt 8, 14-16) lo cuenta así: «Y venido Jesús a la casa de Pedro, vio a la suegra de éste postrada en cama y calenturienta. Y la tomó de la mano, y la dejó la calentura; y se levantó y le servía. Y llegado el atardecer, le presentaron muchos endemoniados, y lanzó los espíritus con su palabra, y a todos los que se hallaban mal los curó».

La cuestión que suscita este pasaje de Mateo, explica Broussard, es la siguiente: «¿Por qué la gente espera hasta ‘el atardecer’ para llevar a Jesús a los poseídos y a los enfermos? Lo lógico sería que quisieran que Jesús empezase a curar a los enfermos de forma inmediata».

La respuesta se encuentra un poco antes del relato de san Marcos de ese mismo hecho (Mc 1, 29-34). En el versículo 21, cuando va a empezar a contar el episodio del endemoniado de Cafarnaúm, que sucede mientras Jesús predica en la sinagoga antes de curar a la suegra de Pedro, dice el evangelista: «Y entran en Cafarnaúm; y luego que fue sábado enseñaba en la sinagoga».

Es decir, el día que Jesús curó a la suegra de Pedro era sábado. «Por eso la gente esperó al atardecer», explica Broussard, «el final del sabbath (durante el cual estaba prohibido trabajar), para llevar donde estaba Jesús a sus seres queridos enfermos y poseídos». En efecto, en otros pasajes (Mc 3, 1-6; Jn 5, 16) posteriores leemos cómo los fariseos consideraban una violación del descanso preceptivo del *sabbath* el hecho de que Jesús curase en sábado. Las gentes de Cafarnaúm, conocedoras de esa prescripción, esperaron a la finalización del día para aquellas primeras curaciones.

### Un millar de mosquitos

«Individualmente consideradas, las coincidencias no planeadas no tendrían por qué ser totalmente convincentes para un escéptico», concluye Broussard: «Pero hay que verlas en su conjunto. Constituyen un argumento acumulativo: es más fuerte cuando las coincidencias se toman en su conjunto».

Como señala Jonathan McLatchie, biólogo molecular y apologeta cristiano que acude a las coincidencias no planeadas para defender la veracidad de los Evangelios, no es que una sola aporte una fuerza de convicción absoluta sobre dicha veracidad: se trata más bien de la suma de todas ellas, internas (es decir, textos bíblicos explicados por otros textos bíblicos) y externas (textos bíblicos explicados por fuentes históricas no bíblicas). La picadura de un mosquito normal no te mata, «la picadura de mil mosquitos, sí».



## *Iglesia perseguida*

# Los auténticos coptos, verdaderos egipcios testigos del Amor

LEYRE MENÉNDEZ

### «Somos los auténticos egipcios, los descendientes de los faraones»

**A** sí es como me introdujeron a los cristianos egipcios, que ahí se conocen como coptos. Pero estoy convencida que muchos habrán oído hablar de ellos, no con este sentimiento de orgullo que ellos mismos proclaman, sino con una frase del estilo «vaya, otro atentado, recemos por ellos» y ya no nos acordamos más de ellos hasta quizás el próximo autobús lleno de inocentes que es tiroteado o hasta que una iglesia explota... Sí, lamentablemente sólo conocemos esta realidad que es cierta pero quiero contaros que hay mucho más que decir sobre ellos: la palabra copto viene del griego «aigptos» cuyo significado es «Egipto», en resumidas cuentas, su propia palabra indica que son los auténticos egipcios, y que sus antecesores fueron, como afirman ellos, los mismos que construyeron las pirámides.

Sorprende esta imagen que podemos tener ahora mismo de las magníficas y monumentales pirámides y pensar ¿qué tendrá que ver esto con estos cristianos que apenas conocemos en Occidente, y si les conocemos es las más de las veces porque ha habido un atentado?

Vamos a introducir brevemente quiénes son. Esta comunidad está presente desde que san Marcos en los primeros siglos de la Cristiandad llegó a esta región, entrando por Alejandría. En su honor, cada día y para encomendarle nuestra misión en el país nos confiábamos a su protección. Al igual que yo, varios jóvenes, aunque la mayoría de nacionalidad francesa, vinimos aquí a servir a nuestros hermanos en la fe con la asociación francesa *SOS Chrétiens d'Orient*, presente en varios países de Oriente Medio, que trabaja mano a mano y apoyando a las comunidades cristianas que deciden quedarse a pesar de las dificultades.

He de admitir que cuando me inscribí mis primeras opciones eran Jordania o el Líbano, pero estos meses me han recordado que fue Egipto, la tierra donde tuvo lugar el mensaje de Dios para Moisés y fue en el Monte Sinaí el lugar donde

Dios mandó su mensaje al pueblo escogido, pero no se queda ahí, el mismo Jesús, el hijo de Dios vivió como refugiado en Egipto, Él y su familia tuvieron que huir de la persecución de Herodes a exiliarse, moviéndose por todo el continente. Hay una ruta que sigue los pasos de la Sagrada Familia, y aunque el turismo ha decaído mucho se está intentando volver a abrir. A día de hoy se puede incluso beber en el famoso pozo de San Georges, donde se cuenta que bebió la mismísima Virgen María y en la iglesia frente al pozo hay una pequeña gruta donde se supone que vivió la Sagrada Familia. Y es que no en vano, muchos llaman a Egipto «Tierra Santa». No es de extrañar, que en el preámbulo de la Constitución de 2014 Egipto sea nombrado como «cuna de las religiones y el estandarte de gloria de las religiones reveladas».

### La situación religiosa actual en Egipto

**T**RAS estas bellas palabras, cabe recordar no obstante que en el siglo XXI estos auténticos egipcios viven en minoría y son sólo el 8,3% de la población frente a un 91,1% de mayoría musulmana. Conforme a los efectos de la ley y según el artículo 2 de la ley fundamental egipcia como nos recuerda ACN (Ayuda a la Iglesia Necesitada) según datos del informe de libertad religiosa de 2018 de la fundación pontificia, «el islam es la religión del Estado y el árabe es su lengua oficial. Los principios de la sharía islámica son la fuente principal de legislación».

La República Árabe de Egipto y sus habitantes son una vez más, fuente de contradicciones ya que es precisamente en Egipto, el país donde a pesar de los datos mencionados recientemente, tienen la mayor comunidad cristiana en todo el mundo árabe. Es más, recientemente el propio presidente acudió a la inauguración de la mayor catedral de todo Oriente Medio. Este evento coincidió con la Natividad copta que se celebra el 7 de enero. Y es que según el artículo 3 lo que dicen las autoridades religiosas que les mantiene en flote es que «los principios canónicos de los cristianos y los judíos egipcios son la fuente principal de las legislaciones que regularán su estatus personal,

sus asuntos religiosos y la elección de sus líderes espirituales».

Pero no todo acaba aquí, bajo la aparente protección y garantía de libertades, y aunque en menor medida que otros años, el policía que protegía hace apenas unas semanas este 2019, la iglesia en un barrio de El Cairo, murió habiendo cumplido su objetivo: evitar que el atentado con bomba interrumpa y acabe con los fieles celebrando la fecha tan esperada que pone fin a 40 días de estricto ayuno. No podemos olvidar que en estos tres últimos años en varios ataques más de 100 personas han sido objetivo directo de muchos ataques yihadistas.

### Auténticos mártires de nuestro tiempo

**H**OY, vamos a hablar no sólo de atentados, violencia, crímenes que los hay, sino de otra realidad mucho menos conocida pero no por ello menos importante. Los que quieren saber de verdad más acerca de estos cristianos, los coptos, seguirán leyendo, ya que hay mucho más que contar. Y es que detrás de cada atentado se esconde una historia, una familia, una fe, una esperanza y un amor a Dios que van más allá de cualquier simple titular de «nuevo atentado contra los coptos» y es que ¿no lo anunció ya Jesús cuando dijo «por mi causa, seréis perseguidos». Así es, y puedo asegurarles, queridos lectores, que ellos se sienten orgullosos de cumplir este mensaje profético del Señor, aunque les cueste la vida, ya que significa que están cumpliendo con las exigencias del Evangelio,

y llevando la esperanza hasta límites que quizás nos conocemos, dejando sus vidas en manos del Señor, como auténticos mártires de nuestros tiempos, como ya lo anunció el Señor.

Esto no se puede explicar de otra manera si no es por unas profundas creencias. Unas convicciones que van más allá de profundos estudios, ya que en este país no todos pueden acceder a algo tan básico como la enseñanza obligatoria, y aunque algunos terminan sus estudios y ocupan cargos importantes en puestos públicos y privados la fe que reciben es una fe que conoce de cerca lo que supone seguir a Jesús hasta el extremo, y como dijo Él, hasta dar la vida por sus amigos. Y es que ¿no están dando

acaso ellos la vida por Dios y en consecuencia para defender a su familia a su comunidad y para hacer que permanezca su religión, cada vez que asisten a una misa que se juegan la vida yendo a estos monasterios donde saben que ha habido ya atentados?

En mi opinión esta fe para ellos, que acorde con la situación cultural y social que reciben, es lo que les da una gran fuerza y un valor para seguir adelante, ya que llevan literalmente tatuados en sus puños la cruz. Esta cruz, les sirve para pasar a las iglesias sin que los guardas de seguridad les pidan los pasaportes como a nosotros, extranjeros. Ellos, iban por delante y como si fuera una pulsera o un símbolo distintivo a cuando entramos en un club

en Occidente, ellos con la cruz tenían acceso a los lugares de culto. Recomiendo no tener la ingenuidad de querer entrar sin ellos o sin avisar antes a



### INTENCIONES DEL PAPA ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN



#### Febrero

Universal: Por la acogida generosa de las víctimas de la trata de personas, de la prostitución forzada y de la violencia.

#### Marzo

Por la evangelización: Por las comunidades cristianas, en especial aquellas que son perseguidas, para que sientan la cercanía de Cristo y para que sus derechos sean reconocidos.



las autoridades religiosas al entrar en una iglesia o similares, ya que es posible que los policías y los controladores puedan activar todas las precauciones necesarias cuando un occidental entra sin motivo alguno en una de sus iglesias. Pero no hay que preocuparse, pasados los sustos y tras el control de pasaportes, podéis estar seguro que os darán un abrazo y os llamarán enseguida hermano.

### Un pueblo pobre con una fe grande

**E**STA fe sencilla de los coptos, en especial los que conocí en un barrio de extrema pobreza a las afueras de El Cairo, llamado Ezbeth el Nakhl, nos muestra como poder seguir a Jesús en el día a día y que vivir el mensaje de amor es una tarea al alcance de todos. Tal y como he aprendido en estos años gracias a Schola Cordis Iesu, y como nos enseñó la doctora de la Iglesia, santa Teresita del Niño Jesús, hay que hacerse como niños para dejarse coger en brazos de su Padre. Decía también Jesús en las Escrituras, de los niños es el Reino de los Cielos, y estos mensajes los pude comprobar tras pasar unos meses cerca de ellos: los pequeños, los pobres, los humildes y los sencillos. Con su fe tan pequeña sin complejidades, sin creerse mejor por hacer ciertas cosas o por no hacer otras, me mostraban como seguir teniendo confianza en el Señor. Lo que salva no es el hombre, no son nuestras acciones, ni será cuanto más hayamos hincado la rodilla como decimos a veces, sino lo que salva es la gracia, esta gracia tan abundante que brota del Sagrado Corazón de Jesús y que ni siquiera merecemos pero que no dejamos de recibir en abundancia. Esta voz que oyo en su día la ya canonizada santa Teresa de Calcuta nos recuerda las palabras de Jesús en la Cruz, «Tengo sed» y es que el mismo Cristo tiene sed de nuestro amor.

Y si algo he podido ver que tenían estas familias de basureros, que literalmente trabajaban en la basura separando todo lo que recogen en el centro de El Cairo, es que al final del día tras andar horas y horas entre ratas, asnos y montones de porquerías se duchaban y arreglaban para vivir lo más importante del día, la misa, el encuentro con el Señor. Ellos saben que son hijos de Cristo y su condición de pobreza, (muchos padres no sabían leer), no les iba a impedir acercarse al Mesías como ellos lo llaman. Es por eso que desde pequeños, nos encontramos con niños con tatuajes casi más grandes que ellos mismos, o con la Virgen María en un brazo y otro santo como Abanoub, que fue mártir muy joven, en el otro brazo. Hay que mencionar que en este país algunas tradiciones tienen un origen cultural también muy arraigado, pero pude experimentar esta sencillez que tanto me sorprendió y este amor incondicional al Señor, cuando tras los atentados en noviembre en Minya, al sur de Egipto, me contaron sin dudar que estaban en el Cielo.

### Aprendamos de nuestros hermanos coptos

**Y**o, que había ido hace tan solo unas semanas a uno de esos famosos monasterios, que fueron los primeros de la Cristiandad, donde empezaron los primeros monjes en el desierto a llevar una vida contemplativa, me preguntaba, ¿qué habiéramos hecho nosotros de estar en este autobús, tenemos nuestro corazón preparado cada día para el Señor, para responder a su llamada, para dar la vida por Él?

No sé que haríamos nosotros, pero lo que ellos sí tienen claro, es que Dios no les abandona y aunque es duro para ellos, y se preguntan en ocasiones,





*Niños jugando en una calle de El Cairo*

¿por qué si Dios abrió el mar Rojo no detiene esto? Sé que luego son los primeros en predicar orgullosos que son los hijos del único y verdadero Dios. «A quien mucho ama, mucho se le perdona» y vivir amando es mejor que vivir asustados, alejados o creyendo que este mensaje de Amor no es para nosotros, o que casi más peligroso que no lo merecemos. Vivo convencida de que tenemos que aprender

mucho de nuestros hermanos en Cristo no sólo por lo que ya sabíamos y que les honra, como el hecho de ser mártires, sino por llevar una vida con la mirada puesta en Cristo y no en su debilidad.

Para terminar, propongo confiarnos a la Reina de la Paz y Auxilio de los Cristianos, la Virgen María, en concreto a la Virgen de Fátima, patrona de ACN, fundación que nos propone esta oración:

«Padre nuestro, Padre misericordioso y lleno de amor, mira a tus hijos e hijas que a causa de la fe en tu Santo Nombre sufren la persecución y discriminación en Irak, Siria, en Egipto y tantos lugares del mundo.

Que tu Santo Espíritu les colme con su fuerza en los momentos más difíciles de perseverar en la fe.

Que les haga capaces de perdonar a los que les oprimen.

Que les llene de esperanza para que puedan vivir su fe en alegría y libertad.

Que María, Auxiliadora y Reina de la Paz interceda por ellos y les guíe por el camino de santidad.

Padre Celestial, que el ejemplo de nuestros hermanos perseguidos aumente nuestro compromiso cristiano, que nos haga más fervorosos y agradecidos por el don de la fe.

Abre, Señor, nuestros corazones para que con generosidad sepamos llevarles el apoyo y mostrarles nuestra solidaridad.

Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor»

El Papa rememora la JMJ de Panamá en su audiencia general:

«El orgullo de la familia son los niños»

Una cosa que me llamó tanto la atención fue que la gente levantaba en brazos a los niños cuando pasaba el papamóvil, como diciendo: «¡Este es mi orgullo, este es mi futuro!», y hacían ver a los niños. Había tantos, y las madres y los padres orgullosos de esos niños. Pensé: ¡cuánta dignidad en este gesto, y cuán elocuente es para el invierno demográfico que estamos viviendo en Europa! El orgullo de aquella familia son los niños, la seguridad para el futuro son los niños. El invierno demográfico sin niños es duro.

FRANCISCO, *Audiencia general*, 4 de septiembre de 2019



## *Pequeñas lecciones de historia*

# San Luis Martín y el Canal de Panamá

GERARDO MANRESA

**E**l año 1888 fue un año importante en la vida de la familia Martín, especialmente, en la de su padre, Luis. El día 9 de abril, Teresita, su reinecita, entró en el Carmelo y en el mes de mayo Celina le confía, que también ella quiere ser carmelita.

Pocos días después Luis, plenamente gozoso, en un viaje a Alençon, acudió a la iglesia de Ntra. Sra., lugar de la que guardaba grandes recuerdos, pues en ella se casó con Celia, en ella bautizó algunas de sus hijas, en ella hacía la adoración nocturna, y se ofreció a Jesús como víctima.

Él mismo, pocos días después, explicó este suceso a sus hijas del Carmelo: «Hijas mías, vuelvo de Alençon en cuya iglesia de Ntra. Sra. he recibido gracias y consuelos tan grandes que he dirigido al Señor esta oración: ¡Dios mío, soy demasiado feliz; así no es posible ir al Cielo, quiero sufrir algo por vos, y me he ofrecido como .....»

Luis fue un hombre de muy buena salud y tan solo en 1876, a la edad de 53 años sufrió una picada tras de oreja de una mosca carbuncosa que le creó problemas locales, sin ningún problema, de momento, para continuar su vida ordinaria. El 1 de mayo de 1887, tuvo un ataque de hemiplejía, pero con su acostumbrada energía lo superó, de forma que pudo recibir las confidencias vocacionales de Teresa, realizar todos los viajes y trámites necesarios en el obispado para poder entrar en el Carmelo, incluso el viaje a Roma.

Pocos días después de este acto de ofrenda, el Señor le tomó la palabra y ya en seguida su estado de salud mental causó inquietud a sus hijas, especialmente Celina. En el mes de julio se agravó su estado de salud y el día 23 de julio se fue de casa sin avisar y lo encontraron en Le Havre, el día 27. En los meses siguientes, dice Celina, hizo varios viajes a París para poner en orden sus negocios y así asegurar el porvenir de sus hijas. En el mes de agosto volvió a tener un fuerte ataque y a partir de entonces ha de ser vigilado constantemente. Como es lógico, las hijas, tanto Celina y Leonia, que estaban con él, como las hermanas carmelitas sufren al ver a su padre en esta situación y así lo recoge Teresa en sus manuscritos. Esta situación se fue agravando y Luis tuvo que ser internado en la casa de salud Bon Sauveur de Caen en febrero de 1889, tras otro peligroso ataque.

Pero la prueba que el Señor le envió también afectó a sus negocios y bienes.

En 1881 el Estado francés, a iniciativa de Fernando de Lesseps crea una empresa para la construcción del Canal de

Panamá. Muchos franceses creen en esta empresa e invierten mucho capital en ella, hasta llegar a los 400 millones de dólares. Luis Martín invirtió en ella 50.000 francos. El proyecto parece que no era el más apropiado para la construcción del Canal y la empresa empezó a tener graves problemas técnicos y, sobre todo, la muerte de 22.000 operarios, principalmente por enfermedades tropicales.

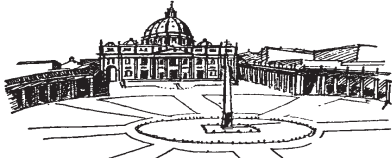
En carta de 1 de julio de 1888, conocida ya la difícil situación de la empresa, la madre Inés de Jesús (Paulina) le escribe a su padre: «Hombres de ingenio pueden muy bien ocuparse en acortar el camino a través de Panamá, nosotros también, podríamos acortar a todo lo que nos puede atar a esta tierra y será entonces cuando el océano del amor nos rodeará por todas partes».

Cuando el escándalo de Panamá se conoció por toda Francia, por la bancarrota de la empresa, muchos franceses se arruinaron. Celina confesó, más tarde, la pérdida de esta inversión y de otros bienes, coincidiendo con el agravamiento de la salud de su padre.

En una nota, fechada el 10 de diciembre, que la madre María de Gonzaga le dirigió a Teresa, que se preparaba para recibir su toma de hábito, le decía: «Si, niña de Jesús, ¡la cruz es lo nuestro! ¡Alegrémonos de esta bendición! Es cosa del Cielo y no de la tierra. ¡Qué alegría, una humillación! ¡Vale más que todos los tesoros de Panamá!».

Pocos días más tarde, el 13 de diciembre, la madre María de Gonzaga en otra nota, le decía a Teresa: «Mi querido grano de arena se rió del “premio gordo” de Panamá en comparación con su pequeña humillación... Una pequeña humillación bien aceptada y con alegría vale más para el Corazón de Jesús que las más grandes cruces, si en ellas hay la más pequeña gota de amor propio».

En las declaraciones del proceso de beatificación de Teresa, sor María de la Trinidad, novicia suya, narra una conversación tenida con su maestra de novicias: «Yo había deseado ser muy rica a fin de sentir el gozo de ofrecerle a Dios en sacrificio todos los placeres que hubiera podido procurarme con mi gran fortuna. Dios, que escucha todos mis deseos, colmó éste también. En el momento de hacer mi profesión, supe que una empresa en la que mi padre había invertido una fuerte suma de dinero, estaba a punto de ir a la quiebra. No podía decir cuán feliz se sintió mi corazón, ofreciéndole a Jesús sacrificar la fortuna que en aquellas circunstancias hubiera podido esperar».



# ACTUALIDAD RELIGIOSA

JAVIER GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

## ADORACIÓN AL SANTÍSIMO EN LA CÁRCEL

**U**NO de los frutos más importantes que nos ha dejado el pontificado del papa Benedicto XVI, y que el papa Francisco ha continuado alentando, es el de la adoración eucarística.

En nuestro país, por ejemplo, junto a la ya más que centenaria Adoración nocturna, se han multiplicado en los últimos años las capillas de adoración perpetua y muchas parroquias han incorporado de forma habitual en sus actividades la adoración delante del Santísimo a la vez que se intenta fomentar la celebración de congresos eucarísticos parroquiales —ya bastante extendidos en otros países— con la finalidad de aumentar la comprensión y la participación de los fieles en el misterio eucarístico.

**Y ahora la adoración al Santísimo ha llegado hasta la cárcel de la mano de un grupo de voluntarios de la Confraternidad Carcelaria de España.** Como explicaba Juan Luis Vázquez en *Alfa y Omega*, todo surgió de casualidad en la prisión de Alcalá-Meco Militar, el centro penitenciario donde van los miembros de las Fuerzas Armadas que tienen alguna deuda pendiente con la justicia.

Un domingo, hace ya varios años, un interno de El Salvador vio apagada la luz del sagrario y la encendió, aunque el Santísimo llevaba ya mucho tiempo sin reservarse. «Yo siempre he visto en mi país esta luz encendida», se excusó, pero este error sirvió para que el capellán y los voluntarios de Confraternidad Carcelaria empezasen a pedir los permisos necesarios para comenzar a reservar al Señor de nuevo. «Y como el Santísimo no puede estar sin que nadie lo visite, nosotros nos comprometimos a ir todos los jueves, y además se lo ofrecimos a todos los internos, porque ellos mejor que nadie conocen la necesidad de ser visitado», explica Carmen Rubio, impulsora de la iniciativa. Desde entonces «han ido pasando cosas muy bonitas: estabas en la capilla y de vez en cuando pasaban dos o tres chicos a rezar, un interno hizo unas vidrieras, otro realizó un vía crucis artesanal...». Hoy, Alcalá-Meco Militar es una de las cada vez más numerosas cárceles de España con sagrario. Pero hay más: «Hace poco hubo unas confirmaciones aquí y vino el obispo castrense, Juan del Río, y le propuse celebrar los jueves una adoración al Santísimo, aquí mismo». Dio su permiso y desde hace pocas semanas se expone al Señor mientras los internos trabajan en el programa «La Peregrinación del Prisionero», con el que los internos

crecen en la fe y en el trato con Dios. «En la primera adoración estuvimos acompañando al Santísimo dos horas, mientras algunos chicos entraban de vez en cuando a rezar. Está siendo muy bonito. La adoración dentro de una cárcel es una cosa sublime, y nos permite hacer intercesión por todos los presos. Cristo estuvo en la cárcel —continúa Carmen— y yo creo que se siente a gusto en la cárcel, con estos chicos. En el sagrario está Cristo vivo, pero en la cárcel está además Cristo vivo bajo las especies del preso. Él pasó la última noche de su vida en la tierra en la cárcel; y conociendo a la gente de la prisión, estoy segura de que ellos fueron los únicos que le consolaron esas horas. Además, el primer santo es un ladrón y un asesino, canonizado por Jesús en un minuto. Por todo esto yo siempre les digo a los chicos: “Jesús tiene mucho *feeling* con vosotros”».

## EL PAPA FRANCISCO VIAJA A LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS

**E**L Concilio Vaticano II, en la declaración *Nostri aetate*, afirma que «la Iglesia mira con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma (...) Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por ello, aprecian la vida moral, y honran a Dios sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno. Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres».

Esta invitación del Concilio ha sido el principal motivo que ha impulsado al papa Francisco a viajar a los Emiratos Árabes Unidos —país de mayoría musulmana pero con una presencia significativa de cristianos— los pasados 3 a 5 de febrero con ocasión del octavo centenario del encuentro entre san Francisco de Asís y el sultán al-Malik al-Kāmil: «Con gratitud al Señor —afirmó el Papa en el encuentro interreligioso

celebrado en el Founder's Memorial de Abu Dabi— he aceptado la invitación para venir aquí como un creyente sediento de paz, como un hermano que busca la paz con los hermanos. Querer la paz, promover la paz, ser instrumentos de paz: estamos aquí para esto».

**Este anhelo de paz, como enseña el Concilio (Cf. *Gaudium et spes*, 39), sólo se verá saciado en la bienaventuranza eterna que gozaremos en el nuevo Cielo y la nueva tierra que Dios nos ha preparado.** «No obstante —continúa el Concilio Vaticano II—, la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana. (...) Por ello, aunque hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal y crecimiento del Reino de Cristo, sin embargo, el primero, en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al Reino de Dios. Pues los bienes de la dignidad humana, la unión fraterna y la libertad; en una palabra, todos los frutos excelentes de la naturaleza y de nuestro esfuerzo, después de haberlos propagado por la tierra en el Espíritu del Señor y de acuerdo con su mandato, volveremos a encontrarlos limpios de toda mancha, iluminados y trasfigurados, cuando Cristo entregue al Padre el Reino eterno y universal. (...) El Reino está ya misteriosamente presente en nuestra tierra; cuando venga el Señor, se consumará su perfección».

Y este es el mensaje que el papa Francisco, primer pontífice en visitar la península arábiga, ha llevado a aquellas tierras, haciendo sentir la voz de la Iglesia a todos los hombres de buena voluntad, sean o no cristianos.

Precisamente de esta bienaventuranza, incoada ya en este mundo, habló el Santo Padre durante la homilía de la multitudinaria misa celebrada en el estadio Zayed Sports City (Abu Dabi) a la que asistieron más de 130.000 fieles de cien países distintos (la mayoría del millón de católicos que se estima viven en los Emiratos son extranjeros que acudieron a la rica federación petrolera para trabajar en todo tipo de empleos) y cerca de 4.000 musulmanes: Entender la vida como una historia de amor, la historia del amor fiel de Dios que nunca nos abandona y quiere vivir siempre en comunión con nosotros. Este es el motivo de nuestra alegría, de una alegría que ninguna persona en el mundo y ninguna circunstancia de la vida puede quitarnos. (...) Una alegría que nos hace bienaventurados porque sólo con la fuerza del amor divino se puede derrotar la muerte, al pecado, al miedo y a la misma mundanidad. (...) Las Bienaventuranzas son una ruta de vida: no nos exigen acciones sobrehumanas, sino que imitemos a Jesús cada día. (...) Es la santidad de la vida cotidiana. (...) Quien las vive al modo de Jesús purifica el mundo.

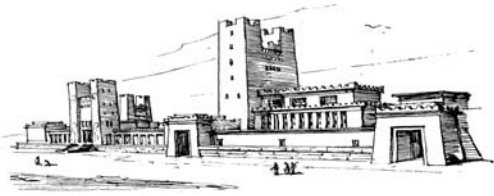
El día anterior, 4 de febrero, el Papa se reunió con los representantes del mundo musulmán. Su tono fue otro pero su mensaje, el mismo: sólo podemos aspirar a la paz si reconocemos «que Dios está en el origen de la familia humana. Él, que es el Creador de todo y de todos, quiere que vivamos como hermanos y hermanas, habitando en la casa común de la creación que Él nos ha dado. (...) No se puede honrar al Creador sin preservar el carácter sagrado de toda persona y de cada vida humana: todos son igualmente valiosos a los ojos de Dios. (...) Por lo tanto, reconocer los mismos derechos a todo ser humano es glorificar el nombre de Dios en la tierra. Por lo tanto, en el nombre de Dios Creador, hay que condenar sin vacilación toda forma de violencia, porque usar el nombre de Dios para justificar el odio y la violencia contra el hermano es una grave profanación. No hay violencia que encuentre justificación en la religión. (...) La verdadera religiosidad consiste en amar a Dios con todo nuestro corazón y al prójimo como a nosotros mismos».

Llama la atención la insistencia del papa Francisco en presentar a la humanidad como una familia, unida por vínculos de fraternidad, que sólo podrá superar sus dificultades mediante un diálogo cotidiano y efectivo, diálogo entre hermanos y con el Padre (oración) basado en la sinceridad de las intenciones. Y resulta llamativo porque los hombres sólo podemos ser hermanos si tenemos un Padre común que nos ha creado por amor, figura totalmente desconocida en el mundo islámico.

Sin embargo, esto no fue óbice para que el Gran Imán de Al-Azhar, Ahmad Al-Tayyeb, firmara, junto al Santo Padre, un documento sobre la fraternidad humana, «documento pensado con sinceridad y seriedad para que sea una declaración común de una voluntad buena y leal, de modo que invite a todas las personas que llevan en el corazón la fe en Dios y la fe en la fraternidad humana a unirse y a trabajar juntas».

**En dicho documento, «fruto de mucha reflexión y mucha oración», el papa Francisco ha querido reflejar el compromiso de la Iglesia por la promoción de aquellos bienes de que habla el Concilio Vaticano II,** compromiso que también ha asumido como propio el Gran Imán Al-Azhar, máxima autoridad islámica para muchos musulmanes.

Frente a un mundo moderno caracterizado por «una conciencia humana anestesiada y un alejamiento de los valores religiosos, además del predominio del individualismo y de las filosofías materialistas que divinizan al hombre y ponen los valores mundanos y materiales en el lugar de los principios supremos y trascendentes», esta declaración es «un testimonio de la grandeza de la fe en Dios que une los corazones divididos y eleva el espíritu humano».



# ACTUALIDAD POLÍTICA

JORGE SOLEY CLIMENT

## LA LEY ISLÁMICA SIGUE GANANDO TERRENO EN EUROPA

**N**o es noticia que el número de musulmanes que viven en Europa crece cada día, pero quizás no somos plenamente conscientes de las consecuencias de este fenómeno, derivadas de la naturaleza del islam. Porque el islam no es sólo una religión, al menos desde nuestra noción de la misma. **Para el islam no es concebible ninguna distinción entre ámbitos religioso, político, legislativo, social...**

Es por ello que el islam implica la imposición de la ley islámica, la Sharía, allá donde tiene la suficiente fuerza para hacerlo. **No es, pues, de extrañar que, a medida que ganan en presencia y fuerza, los musulmanes intenten conseguir la aplicación de la ley islámica,** inicialmente sólo para ellos, para más adelante intentar llegar a una situación equiparable a la de los estados donde hoy en día ya se aplica la Sharía.

La cuestión ya no es un debate teórico, sino que está llegando a nuestros tribunales y ya tiene consecuencias prácticas de enorme gravedad. El pasado mes de octubre de 2018 el director del Centro Europeo para la Ley y la Justicia, el francés Gregor Puppink, alertaba de que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos había optado «por la concepción musulmana» de la libertad de expresión «de conformidad con la ley de la Sharía» al condenar a una mujer que, en el curso de una conferencia titulada *Conocimientos básicos sobre el islam* celebrada en Austria, aseguró que el matrimonio consumado de Mahoma con una niña de 9 años sólo podía calificarse como pedofilia. Dos nuevas sentencias en estos inicios de 2019 parecen indicar que no estamos ante un hecho aislado.

### El Tribunal Europeo de Derechos Humanos acepta la Sharía bajo ciertas condiciones

**E**n primer lugar, una nueva sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que parece cambiar su criterio en cuanto a la ley islámica. Si hasta ahora el citado Tribunal consideraba que la Sharía era, por su propia naturaleza, incompatible con los valores expresados en las declaraciones de derechos humanos, esto ya no es

así después de la sentencia del caso *Molla Sali v. Grecia*: ahora el Tribunal acepta la aplicación de la Sharía en Europa en ciertas condiciones, lamentablemente imprecisas.

Ha sido Gregor Puppink quien ha recordado que en 2003 el TEDH confirmó la disolución de un partido político islamista porque pretendía instaurar la Sharía en Turquía: los jueces de Estrasburgo concluyeron que existía «incompatibilidad de la Sharía con los principios fundamentales de la democracia» y con las normas de la Convención Europea de los Derechos del Hombre.

Ahora el Tribunal cambia de criterio, evita esta condena de principio de la Sharía **y acepta su aplicación como supletoria del derecho común griego.** De hecho, la aplicación de la Sharía en Grecia tiene una larga historia: al arrebatar al Imperio otomano la Tracia occidental, Grecia siguió aplicando la Sharía a la población musulmana, algo que se recogió en los tratados de Sèvres (1920) y Lausanne (1923). **De este modo, la Sharía se ha estado aplicando de modo obligatorio a los musulmanes de Tracia en materia de matrimonio, divorcio y sucesión.**

Una mujer de nacionalidad griega denunció a su país ante el TEDH contra esta aplicación al verse privada de la mayor parte de la herencia de su difunto esposo en aplicación de la Sharía y en contra de la voluntad de éste, que quería legarle sus bienes a su esposa en aplicación del derecho común. **La justicia griega anuló ese testamento sobre la base de que un matrimonio musulmán tiene la obligación de aplicar la Sharía a la herencia,** lo que significa que la mayor parte de la herencia va a parar a las manos de las hermanas del difunto. El Tribunal ha resuelto ahora que la aplicación de la Sharía tiene que ser opcional, pero al mismo tiempo expone las condiciones para la aplicación de la Sharía en Europa. El Tribunal estima que un estado puede, si así lo desea, «crear un cuadro jurídico determinado para acordar a las minorías religiosas un estatuto especial que implique privilegios particulares». O sea, que un estado europeo puede conceder a su comunidad musulmana la libertad de regirse por las leyes de la Sharía sin que esto contravenga la Convención Europea de Derechos del Hombre. **¿Bajo qué condiciones? Se habla de dos: el respeto a la voluntad de los interesados y los mucho más oscuros «intereses públicos importantes».**

En relación a la primera condición, el Tribunal ha-

bla del «derecho a la libre identificación», esto es, nadie puede ser obligado a ser considerado miembro de una comunidad determinada. Esto significaría que la Sharía sólo puede aplicarse sobre alguien si previamente lo ha aceptado. Sobre el contenido de la propia Sharía el Tribunal no emite opinión alguna, aceptando que cualquiera puede renunciar a ciertos derechos por motivos religiosos con el único límite de aquel difuso «interés público importante» que el Tribunal ni define ni aclara a través de ejemplos.

### **Alemania reconoce los matrimonios con menores**

**L**a otra sentencia es del **Tribunal federal de justicia alemán**, que **ha establecido que una nueva ley que veta el matrimonio con menores es inconstitucional**, puesto que todos los matrimonios, incluidos los matrimonios infantiles permitidos por la Sharía, están bajo la protección de la ley fundamental alemana.

La sentencia obedece al caso de dos primos sirios, él de 21 años y ella de catorce, llegados a Alemania en 2015. El chico reclamaba que le fuera reconocida su condición de cónyuge, pero inicialmente el matrimonio con una menor, contraído en Siria de acuerdo a la ley islámica, no fue reconocido en Alemania. Ahora, el Tribunal superior dictamina que debe reconocerse. **Un reconocimiento que se extenderá a los casi 1.500 menores musulmanes que han contraído matrimonio y viven en Alemania.** Este reconocimiento de la Sharía puede tener importantes derivadas: ¿Será reconocida otra figura no admitida hasta ahora en Alemania pero que la Sharía sí permite como la poligamia?

Sean cuales sean los futuros desarrollos, lo cierto es que un número creciente de musulmanes en Alemania vive de espaldas a la legislación alemana y se rige por los tribunales informales de la Sharía que ya proliferan por todo el país: **se estima que son casi 500 los jueces que dirimen controversias civiles entre musulmanes de acuerdo a la ley islámica.**

### **CHINA PRESIONA A TAIWÁN, LA PROVINCIA REBELDE Y ÚLTIMO REFUGIO DE LIBERTAD**

**S**i algo caracteriza a la China actual es, **más incluso que su comunismo, su rabioso nacionalismo.** Todo en China debe supeditarse al culto a la propia China, empezando por la religión. Así hemos visto recientemente cómo el gobierno chino no se detenía ante nada para reprimir a los musulmanes uigures o a la hora de destruir importantes iglesias y

lugares de peregrinación católicos en la campaña de sinización impulsada por el gobierno. El acuerdo, cuyo contenido permanece en secreto, entre el Vaticano y China no parece haber detenido la ola de arrestos de sacerdotes y obispos, e incluso se llega a hablar de que **el gobierno chino quiere imponer una versión de la Biblia de su agrado.**

Refugio de las tropas de Chang Kai-Sheck derrotadas en 1949, la isla de Taiwán ha sobrevivido hasta el día de hoy, en buena parte gracias a la protección estadounidense, como una «provincia rebelde» que no acepta la soberanía del gobierno de la China comunista continental. Al mismo tiempo, **Taiwán se ha convertido en un reducto de libertad desde el que los misioneros pueden imprimir biblias** y otros libros cristianos que luego son introducidos en China. El año pasado una nueva ley permite a los misioneros obtener la nacionalidad taiwanesa sin tener que renunciar a la propia.

### **El fracaso de Hong-Kong**


**H**ace ya cuarenta años, el entonces hombre fuerte de Pekín, Deng Xiaoping, pedía a Taiwán la reunificación pacífica, en el marco de la política de «un país, dos sistemas» que se ha utilizado para integrar a la antigua colonia británica, Hong Kong, que forma parte de China desde 1997, respetando en teoría una serie de libertades en aquel territorio. Lo cierto es que el experimento de Hong-Kong no está funcionando y las libertades y autonomía de la antigua colonia se ven cada vez más limitadas, lo que no aliena precisamente la anhelada reunificación.

### **Presiones sobre Taiwán**

**A**HORA el presidente chino Xi Jinping ha afirmado en un discurso amenazador que **China está «dispuesta a todo» y «no renuncia al uso de la fuerza militar»** como opción para combatir a «las fuerzas independentistas de Taiwán» y «conseguir la reunificación». La respuesta de la presidenta de Taiwán, Tsai Ing-Wen no se ha hecho esperar, rechazando toda posible unificación.

En este contexto, el presidente Trump ha firmado un acuerdo de suministro de armas a Taiwán que, no obstante, no es comparable con la enorme inversión militar de China, especialmente en su marina y aviación, que provoca que **la actual superioridad militar norteamericana en el océano Pacífico se vaya reduciendo año tras año.** La amenaza, que no es sólo contra una provincia rebelde, sino también contra el último bastión de libertad para los cristianos chinos, es hoy más creíble que hace unos años.

- Servicio inmediato de venta on line.
- Recomendaciones a través de la web en las diferentes áreas.
- Libros de filosofía, teología, espiritualidad y humanidades.
- Servicio de suscripción a nuestra revista.
- Acceso a la hemeroteca de **CRISTIANDAD**.
- ¡Síguenos en Facebook y a través de nuestro canal de youtube!
- ¡Consulta nuestro blog!
- Servicio de suscripción a *L'Osservatore Romano* y revistas nacionales y extranjeras.

	¡Efectúa un pago anual de 23 euros y disfruta de todos los envíos gratis durante un año! Podrás contratar este servicio cuando estés completando tu pedido.
----------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

## CRISTIANDAD les recomienda este mes:



### **El mito de Cortés. De héroe universal a icono de la Leyenda Negra**

Autor: Vélez, Iván  
Editorial: Encuentro  
338 páginas  
Precio: 25,00 €

En este libro se aborda la imagen que se ha tenido de Cortés a lo largo de los siglos, empezando por las de sus contemporáneos y llegando hasta la de nuestro presente, al tiempo que se repasan los principales mitos que gravitan en torno a su persona. En la obra se analizan las relaciones de la figura de Hernán Cortés con las de Quetzalcóatl o Alejandro Magno, y también su condición de conquistador y de evangelizador del Nuevo Mundo que contribuyó a civilizar.

zanza las relaciones de la figura de Hernán Cortés con las de Quetzalcóatl o Alejandro Magno, y también su condición de conquistador y de evangelizador del Nuevo Mundo que contribuyó a civilizar.

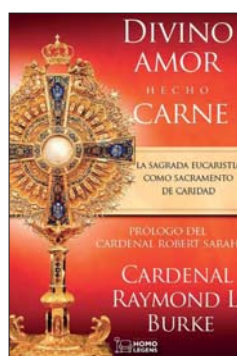


### **Obras Completas de Francisco Canals Vidal. Escritos políticos (III)**

Autor: Canals Vidal, Francisco  
Editorial: Balmes  
625 páginas  
Precio: 30,00 €

El presente volumen recoge los textos que tienen por tema Cataluña y abarcan tanto aspectos históricos como aquellos que en su momento fueron de actualidad. Que un tema que podría parecer muy específico ocupe un volumen de las *Obras completas* demuestra la importancia que el doctor Canals atribuía al estudio de la historia de Cataluña. Al hacerlo, desde su nacimiento en la Edad Media hasta la actualidad, pretendía poner de manifiesto la tradición cristiana de Cataluña y desenmascarar al nacionalismo como contrario a su ser histórico.

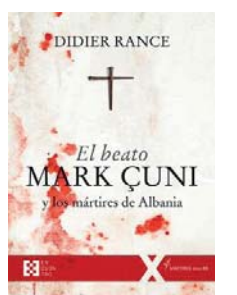
la historia de Cataluña. Al hacerlo, desde su nacimiento en la Edad Media hasta la actualidad, pretendía poner de manifiesto la tradición cristiana de Cataluña y desenmascarar al nacionalismo como contrario a su ser histórico.



### **Divino amor hecho carne**

Autor: Burke, Raymond Leo  
Editorial: Homo legens  
254 páginas  
Precio: 19,50 €

Este libro, prologado por el cardenal Robert Sarah está dirigido a los fieles, a quienes el prelado explica de forma sencilla aspectos profundos del misterio de este sacramento y les ayuda a entender la centralidad que tiene dentro de la vida de la Iglesia apoyándose en el magisterio de Benedicto XVI y Juan Pablo II y la enseñanza de la Iglesia a lo largo de su historia. El cardenal Burke comparte experiencias personales y pastorales para hacer tangible el significado de las enseñanzas de la Iglesia y revela de este modo aspectos desconocidos de su profunda devoción personal a la Eucaristía.



### **El beato Mark Çuni y los mártires de Albania**

Autor: Rance, Didier  
Editorial: Encuentro  
136 páginas  
Precio: 13,00 €

En la Albania comunista tuvo lugar la mayor persecución de la Iglesia católica en el siglo XX. «Nunca antes había conocido la historia algo como lo acontecido en Albania...Vuestra experiencia de muerte y resurrección –les decía a los albaneses san Juan Pablo II– pertenece a toda la Iglesia y al mundo entero». En 2016 el papa Francisco beatificó a 38 mártires del Albania y concedió el capelo cardenalicio a uno de los pocos sacerdotes albaneses supervivientes.

Este libro trata de todos ellos y de algunos otros que sufrieron por la fe en aquellas tierras.

# CONTRAPORTADA

## «Consagración de los jóvenes al Inmaculado Corazón de María»

*Al concluir la misa de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) Panamá 2019, el papa Francisco elevó una hermosa oración por todos los jóvenes, a los pies de la imagen de Santa María la Antigua:*



*El papa Francisco reza ante la imagen de Santa María La Antigua en el Campo San Juan Pablo II en Panamá*

«Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra confío a tu Inmaculado Corazón, a los jóvenes de todo el mundo que impulsados por el Espíritu Santo quieran ser como tú alabanza de la Santísima Trinidad hoy y siempre.

Humilde sierva del Señor, tú que conoces los retos diarios de tus hijos, las asechanzas del mundo y las seducciones del pecado sé su celestial intercesora para que puedan derrotar al Maligno con la firmeza de la fe.

Bienaventurada Virgen María, tus hijos congregados aquí –provenientes de todas partes del mundo– quieren ser fieles a tus enseñanzas, vivir el misterio de la Eucaristía y orar a Dios Padre meditando la vida de tu Hijo con el Rosario.

Ilumina su camino para responder con generosidad a la vocación que Él les inspire y alcanzar así la vida eterna.

Al finalizar esta Jornada Mundial, imploro tu protección sobre todos ellos y sobre todos nosotros, para que todos ellos y nosotros, los mayores podamos ser auténticos discípulos y misioneros de modo que el Reino de justicia y de paz que tu Hijo inauguró con su primera venida se expanda por toda la tierra».